

334/A168



TALLER

MERCADO Y ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

INFORME FINAL

Santiago de Chile, 9 y 10 de noviembre de 1984

15 MAR 1985

18378

I N D I C E

| | Página |
|---|--------|
| - Presentación | 1 |
| - Convocatoria para el taller "Mercado y Organizaciones Populares (OEP)" | 2 |
| - Inauguración del taller por Señor Norberto González, Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL | 7 |
| - Intervenciones | |
| Clarisa Hardy, Investigadora del PET | 13 |
| Luis Razeto, Investigador del PET | 18 |
| Roberto Guimaraes, Investigador de la CEPAL | 23 |
| - Resumen del trabajo y conclusiones de las comisiones, viernes 9 de noviembre, 1984 | |
| Comisiones N ^{os} 1 a 4, integradas por miembros de las OEP | 31 |
| Comisión N ^o 5, integrada por miembros de las instituciones de apoyo | 45 |
| Principales conclusiones del trabajo de comisiones | 47 |
| - Resumen de la discusión y las conclusiones de la sesión plenaria, sábado 10 de noviembre | 49 |
| - Clausura del taller, por Humberto Vega F. Director del PET | 58 |
| ANEXOS | 62 |
| Anexo A - Poema de René Tapia - 9 de noviembre, 1984 | 63 |
| Anexo B - Participantes en el taller | 64 |
| Anexo C - Comunicados de prensa y artículos | 69 |

P R E S E N T A C I O N

Una de las conclusiones del taller sobre "Mercado y Organizaciones Económicas Populares (OEP)" fue la de encargar a los organizadores del evento la publicación de un informe, lo más completo posible, del desarrollo del taller, para su más amplia difusión entre las OEP y las organizaciones interesadas en su conocimiento.

Cumplimos con dicho acuerdo, en la esperanza de que el material aquí recogido sirva no sólo para recordar los momentos, ideas y proposiciones más importantes del taller, sino también para estimular nuevas reflexiones e iniciativas.

Estamos conscientes de que el taller fue mucho más de lo que hemos podido recoger y expresar por escrito. Tantas experiencias intercambiadas, contactos establecidos, opiniones vertidas, problemas y esperanzas comunicadas, quedan solamente en la conciencia de los participantes y en la práctica social que la expresa en nuevas iniciativas.

El compromiso asumido por cada participante, de comunicar a los demás integrantes de sus organizaciones, lo que cada uno aportó y recogió en el transcurso del taller, puede ser facilitado con el presente informe.

Programa de Economía del Trabajo
PET
Academia de Humanismo Cristiano

Programa de Asentamientos Humanos
Comisión Económica para A. Latina
CEPAL

- (1) CONVOCATORIA PARA EL TALLER
"MERCADO Y ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES (OEP)"

Convocatoria

Ya es prácticamente de aceptación generalizada la idea de que la crisis actual no es sólo de naturaleza económica y que, además, en buena medida, es producto de situaciones problemáticas de arrastre, de tipo estructural, que históricamente han caracterizado el desarrollo económico y social de los países de la región. De esta idea se desprende que muchos de los efectos de la crisis serán permanentes. Por lo mismo, será necesario tenerlos presente en el diseño de las políticas futuras de desarrollo.

Esto significa el desafío de buscar formas de acción diferentes a las tradicionales.

Este desafío supone la búsqueda de nuevos instrumentos, objetivos y teorías, así como de formas institucionales distintas que permitan aprovechar recursos naturales, capacidades humanas y características culturales hoy insuficientemente utilizadas.

Como una contribución a esta búsqueda, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, por intermedio de la Unidad Conjunta CEPAL/CNUAH de Asentamientos Humanos, y el Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano, han organizado el taller sobre Mercado y Organizaciones Económicas Populares, al cual han invitado a participar a diversas organizaciones populares que se han constituido como actores económicos activos, para en conjunto analizar sus experiencias y diseñar lineamientos de estrategias de desarrollo.

Después de una década de experiencias de distinto tipo, parece haberse consolidado una forma de organización y de acción -las denominadas Organizaciones Económicas Populares (OEP)- a través de las cuales grupos de personas de los sectores populares y de escasos ingresos, buscan mejorar sus condiciones de vida y asegurar su subsistencia a través de actividades económicas organizadas, basadas en la ayuda mutua y en la solidaridad.

Dentro de una gama heterogénea de tipos de OEP, tienen un interés particular aquéllas que buscan generar ingresos para sus miembros a través de la producción y comercialización de bienes y servicios (los talleres laborales) y aquéllas que buscan potenciar las capacidades de compra con base en los reducidos ingresos de sus asociados (los "comprando juntos"). La característica especial de estos tipos de organización es su actividad orientada hacia el mercado (entendido en forma amplia, que incluye los sectores formal, informal y solidario).

En su operación en el mercado, los talleres laborales y los comprando juntos presentan problemas particulares, cuyo mejor conocimiento permitiría operar con mayor eficiencia.

Para poder entrar en el mercado, los productos y servicios que ofrecen los talleres deben cumplir ciertos requisitos de utilidad, calidad, diseño, cantidad y precio. Cada organización debe encontrar y definir bien su propio mercado, insertarse en él en forma adecuada, determinar las cantidades, mejorar la calidad y fijar los precios correspondientes.

Existe también lo que puede llamarse "mercado protegido" o solidario, ya que personas y organizaciones están dispuestas a comprar productos a un precio superior o de inferior calidad comparados con los del mercado normal. Así, algunos grupos han podido garantizar una cierta venta, lo que en momentos difíciles de un taller llega a tener gran importancia para su sobrevivencia; sin embargo, según muchas experiencias, esta demanda no puede asegurar la continuidad del trabajo de un taller.

Por otra parte, la existencia de organizaciones económicas populares que demandan bienes y servicios (como los "comprando juntos", los comedores populares, los sindicatos, etc.) define un mercado potencial adicional. Muchos piensan también en la posibilidad de intercambio entre organizaciones de distinto tipo, que las beneficien recíprocamente, y se preguntan sobre la posibilidad de ir configurando una red de interrelaciones funcionales que permita que las OEP vayan ampliando el radio de sus actividades, constituyendo una suerte de economía paralela a la "formal".

Esta compleja problemática debe ser estudiada con rigurosidad por las mismas organizaciones económicas populares y por las instituciones que las apoyan, para encontrar las formas más adecuadas de superar los problemas y desarrollar nuevas experiencias.

La relación entre las OEP y su mercado puede ser enfocado desde dos dimensiones: territorial (a nivel del barrio, la población, las zonas, las comunas, etc.), y por una rama económica o rubro de producción. Desde ambas dimensiones es indispensable un reconocimiento particular de las ofertas y demandas existentes y posibles y de sus condiciones de realización. Avanzar en este reconocimiento, con la participación activa y directa de los grupos interesados, es un primer objetivo del taller al que se convoca.

Relacionado con lo anterior, hay un tipo más general de reflexión que es oportuno ampliar más allá de lo que se ha hecho hasta ahora. Es la cuestión de las perspectivas futuras de estas formas de organización, y de las potencialidades que puedan desplegar en la perspectiva de un proceso de desarrollo, teniendo en cuenta las situaciones económicas, sociales y políticas actuales y previsibles para el futuro.

Existen distintos conceptos sobre esta economía popular y solidaria. Unos la piensan como estrategia de sobrevivencia a corto plazo; otros la ven como el inicio de un proceso de largo plazo, de transformación de las prácticas sociales, de desarrollo de capacidades organizativas y empresariales de tipo popular y autogestionario, que puede hacer un aporte autónomo al desarrollo socio-económico.

Un marco de referencia importante para reflexionar esta temática la constituyen las proyecciones económicas que pueden hacerse para los próximos veinte años, las que indican un crecimiento más lento de la economía que en los años setenta y, a la vez, un impacto importante del desarrollo tecnológico. Ambos fenómenos tienden a disminuir la ya insuficiente absorción de fuerza de trabajo por los llamados sectores modernos, con lo que posiblemente se alcanzarán niveles de desocupación y subempleo que serán imposibles de reducir a mediano plazo. Algunas estimaciones de la tasa de subempleo equivalente (sumando desempleo y subempleo) de

Chile para los años 1990 se mueven entre 35 y 40%. Teniendo en cuenta la carga de servicio de la deuda externa y la disminución de algunos recursos naturales, se puede suponer que esta tasa llegue incluso a un 50%. Estas estimaciones muestran la profundidad de la crisis estructural que estremece no sólo a Chile, sino a todos los países de América Latina.

En vista de la falta de un concepto global que abarque toda la sociedad y tome en cuenta las condiciones políticas internas y externas, parece necesario asumir soluciones que abran posibilidades y aporten factores nuevos para un desarrollo social, económico y político distinto al conocido.

El desarrollo de una economía urbana solidaria puede ser una de estas soluciones, por lo que hay que investigar la posibilidad de ampliar las experiencias existentes de talleres productivos y otras formas de organización económica popular. Hay que subrayar, sin embargo, que esta economía paralela no es una solución global; pero es urgente averiguar su viabilidad tanto a nivel comunal y regional (por ejemplo, en la Región Metropolitana), como a nivel sectorial.

El taller pretende -a partir de las experiencias concretas- encontrar pautas para la definición del mercado potencial de las OEP, averiguar los límites y potencialidades para su expansión, y aportar elementos para un esquema de estudio del mercado popular y solidario.

(2) INAUGURACION DEL TALLER

POR

SEÑOR NORBERTO GONZALEZ
SECRETARIO EJECUTIVO ADJUNTO DE LA CEPAL

SEÑOR NORBERTO GONZALEZ,
SECRETARIO EJECUTIVO ADJUNTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
C E P A L

(a) Bienvenida

(b) Alrededor de 100 millones de personas viven en América Latina en condiciones de pobreza crítica, en que no alcanzan a cubrir sus necesidades más esenciales.

Esta cantidad de gente pobre no ha disminuido en forma apreciable en los últimos 40 años ni aun en períodos en que la industria y la agricultura de la región crecían en forma rápida.

(c) Con la crisis actual estos problemas se han agravado.

- Ya antes de la crisis había una gran cantidad de personas que estaban desocupadas, o que sólo tenían trabajos a medio tiempo o trabajos totalmente insatisfactorios y precarios. A ellos se agregan con la crisis los nuevos desocupados que pierden su empleo por la caída de la producción.

- Los que ya vivían en condiciones de pobreza han empeorado todavía sus niveles de vida, y se ha agregado un gran número de personas que pasan a compartir la falta de alimentación y la insatisfacción de las necesidades más elementales.

(d) Lo peor es que este período de crisis muy probablemente va a ser prolongado.

- Por muchos años varios países de América Latina van a tener que pagar al exterior grandes sumas de intereses de su deuda, para lo cual tendrán que disminuir las importaciones de los bienes que se necesitan para hacer funcionar normalmente la producción interna.

- Una gran cantidad de plantas industriales están parcialmente desmanteladas como consecuencia de la crisis, y muchas empresas tienen serias dificultades para funcionar, lo que las pone al borde del cierre.

- Nuevas tecnologías de países desarrollados perjudican nuestra competitividad, en producción de industrias que ocupan mucha mano de obra o que industrializan productos agropecuarios o mineros. Se hará más difícil para nosotros exportar estos bienes.

Es decir que no estamos frente a un problema transitorio sino que tenemos que prepararnos para un largo período en que los problemas de pobreza y de desocupación no podrán resolverse en forma satisfactoria, aunque puedan tener algún alivio.

(e) Frente a estos problemas es necesario buscar nuevas soluciones:

- Las soluciones tradicionales no han sido capaces de resolver los problemas de la pobreza ni aun en períodos de abundancia. Menos aún lo podrán hacer en períodos de escasez.
- Una parte de la solución tiene que buscarse evitando consumos de lujo de sectores sociales de ingresos altos para dar lugar a un mayor ahorro que permita capitalizar más rápidamente y aumentar la producción.
- También es necesario invertir el ahorro en forma productiva, evitando las inversiones especulativas y alentando las inversiones que ayuden a dar empleo y a satisfacer los consumos esenciales de los sectores sociales de menor ingreso.
- Asimismo se pueden aplicar medidas más directas que ayuden a aliviar las necesidades más urgentes de los pobres en alimentación, vestuario, vivienda, salud, abastecimiento de agua potable y de servicios de saneamiento y educación.

En resumen, se trata de atacar el problema de la pobreza tanto mediante medidas directas enfocadas a resolverlo como mediante un cambio en nuestro estilo de desarrollo, haciéndolo más austero y eficiente y dándole un mayor contenido social.

(f) Para todo esto se necesita una participación de la sociedad civil desde sus bases. No es suficiente con preparar grandes planes desde los gobiernos que no llegan a

aplicarse. Es indispensable tener el apoyo y la participación activa de los propios interesados que son quienes conocen mejor las necesidades y quienes tienen un mayor interés en lograr las soluciones más prácticas y más efectivas.

Por supuesto también se necesita un papel dinámico de apoyo de parte del Estado y de los organismos públicos así como de organizaciones civiles o religiosas que tienen una experiencia y una predisposición muy valiosa para colaborar con esta tarea.

- (g) La participación desde la base requiere algún tipo de organización por parte de la comunidad para que la acción sea más efectiva, más sistemática y más permanente.
- (h) Las organizaciones económicas populares parecen ofrecer una posibilidad importante para cumplir un papel destacado. Han ido apareciendo y creciendo espontáneamente y han ido ganando una experiencia muy valiosa que aunque todavía inorgánica tiene el valor de su vitalidad y de la contribución que ya están haciendo para aliviar problemas muy críticos.
- (i) Por eso me parece muy importante intercambiar experiencias entre las personas que han estado envueltas en las tareas de estas organizaciones económicas populares para discutir:
 - Las formas de acción que se han estado aplicando hasta ahora, para sacar conclusiones acerca de cuáles de ellas son más efectivas y cuáles deben modificarse. Problemas que hay que atacar para conquistar mercados (calidad, diseño, costo y cantidad de producción, etc.). Formas de acción más efectivas.
 - Las relaciones de estas organizaciones económicas populares que funcionan al margen de los mercados regulares, con las empresas, con las organizaciones laborales o cooperativas y con los organismos públicos. El análisis de estas relaciones puede ayudar a definir recomendaciones sobre cómo se pueden crear vínculos donde no existen o mejorar los ya existentes, de modo que se reciba un apoyo que ayude a aumentar y profundizar la esfera de acción económica de estas organizaciones.

- También se pueden intercambiar ideas acerca de qué posibilidad existe para que algunos de estos mecanismos que han nacido como respuesta a problemas específicos o transitorios se conviertan en formas de acción más duraderas o permanentes, sobre todo teniendo en cuenta que el problema de la pobreza crítica y de la desocupación ha estado con nosotros desde hace mucho tiempo y continuará existiendo durante un plazo largo. Qué formas de organización o acción son más apropiadas para hacer más estables y efectivos estos mecanismos. Algunos países de fuera de América Latina están realizando una experiencia muy valiosa. Italia tiene una economía paralela de gran tamaño y muy exitosa que produce para el mercado interno y compete en los demás países europeos; absorbe desempleo y mejora el nivel de vida de grandes masas de la población.

Es necesario que busquemos soluciones nuevas e imaginativas en lugar de atarnos solamente a la rutina del pasado. La gravedad de los viejos problemas que se hace más dramática en estos momentos de dificultades muy agudas, nos obliga a buscar nuevos caminos que permitan encontrar soluciones más económicas, que movilicen una capacidad económica y social que no se está utilizando, y que en esa forma respondan a las limitaciones tan grandes con las que deberemos enfrentar estos problemas.

- (j) El intercambio de ideas que ustedes van a realizar en esta reunión me parece de gran importancia. Cada uno de ustedes aprenderá escuchando la experiencia que han realizado o están realizando personas que enfrentan problemas similares. Nosotros también aprenderemos mucho escuchando las experiencias que ustedes presenten aquí y trataremos de pensar junto con ustedes la forma en que organismos públicos o privados de cada país y organismos internacionales como los de Naciones Unidas puedan colaborar para hacer más amplia y más efectiva la tarea que ustedes cumplen. También podremos ver si es posible extender estas experiencias a otros países que no las han realizado o que están en una etapa más primitiva en esta materia.
- (k) Por la gran importancia del tema y por la experiencia de los aquí presentes estoy seguro de que esta reunión va a ser sumamente interesante. Con toda sinceridad les deseo mucho éxito.

(3) INTERVENCIONES

- * CLARISA HARDY, INVESTIGADORA DEL PET
- * LUIS RAZETO, INVESTIGADOR DEL PET
- * ROBERTO GUIMARAES, INVESTIGADOR DE LA CEPAL

Expone: Clarisa Hardy, Investigadora del PET

CONTEXTO Y REALIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

Dispongo de pocos minutos para hablar, desde nuestra experiencia como Programa de Economía del Trabajo, sobre las Organizaciones Económicas Populares. La verdad, no es mucho lo que puedo decir cuando están presentes aquí sus propios protagonistas. Tal vez, sí, ordenar un conjunto de hechos que permitan explicar el por qué y el cómo de esta nueva forma de organización de la economía popular.

I ¿Cuál es el contexto y realidad en que nacen y se construyen estas organizaciones?

Cuando en 1982 la desocupación real saltó del 16% del año anterior al 30%, el problema de la cesantía adquirió dimensión nacional. El agravamiento de la desocupación mostraba, ya sin ninguna duda, un carácter estructural. Y las cifras oficiales son indesmentibles al respecto: veinte años atrás, en 1963, existían 197.300 desocupados en el país. Diez años después, en 1973, los cesantes eran un total 145.800. En 1983, la cifra de desocupados alcanzaba a 1.038.200 personas. Actualmente, suman algo más de 900.000.

Pero aun cuando la cesantía es un drama que afecta a todos los sectores de la sociedad, ella golpea con especial fuerza y dureza a la población de más bajos ingresos y que experimenta, en general, las peores condiciones de vida. Aunque no dispone- mos de información global en este sentido, un conjunto de estudios parciales revelan esta situación: según datos de la iglesia, algunas encuestas muestran que la desocupación puede llegar hasta el 60% de los jefes de hogar en ciertas poblaciones marginales; otro tanto señala el censo realizado por el Colegio de Asistentes Sociales en los campamentos Monseñor Silva Henrí- quez y Fresno; allí, el 49% de los jefes de hogar están cesantes o trabajando en el PEM y el 22% sólo cuenta con trabajos even- tuales e inestables. En total, en ambos campamentos, el 70% de los jefes de hogar están excluidos o marginalizados del mercado de trabajo. Finalmente, en un estudio realizado en la zona centro de Santiago, con habitantes de viviendas deterioradas

(como cités, conventillos y residenciales), se registró que el 29% de los jefes de hogar estaba desocupado, cifra que se elevaba al 56% en los restantes miembros de la familia en edad de trabajar.

Pero no sólo está el enorme contingente popular que sufre desocupación e ingresos insuficientes para su subsistencia. Está también aquella parte de la población que aparece consignada en las estadísticas oficiales como parte de los ocupados no-asalariados, los grupos sociales adscritos al así llamado empleo informal: "pololitos", comerciantes detallistas, trabajadores artesanales por cuenta propia, trabajadores de servicios y empleados domésticos. Entre estos sectores ocupados, los que han experimentado un mayor crecimiento son los vendedores ambulantes, los que realizan "pololitos" y los que cubren los trabajos de servicios domésticos. Es decir, una vez más, las ocupaciones de más bajos ingresos, más inestables y que enfrentan permanentemente la amenaza de la cesantía. Todos ellos, los otros excluidos y marginalizados económicamente, representan un total aproximado de medio millón de personas.

Si consideramos, en su conjunto, al desempleo abierto, a los cesantes adscritos al PEM o al POJH y a los estratos populares que reconocen alguna actividad en el sector de la economía marginal, estamos hablando entonces de un total cercano al millón y medio de personas; estamos hablando así de aproximadamente un 40% de la fuerza de trabajo del país.

II ¿Quiénes componen este mundo de la exclusión y marginalidad económica?

En este gran mundo de la marginalidad económica popular, convive una heterogénea fuerza de trabajo integrada, en una importante proporción, por sectores de la clase obrera de la industria tradicional, especialmente manufacturera y de la construcción, que ha perdido ya por largo tiempo su trabajo. En su mayoría, hombres que entran al espacio abierto de la cesantía trayendo consigo años de experiencia organizativa y, como único recurso, sus calificaciones y habilidades. Estos ex-obreros son los que más resienten su trabajo en el PEM, al que acuden forzados por la necesidad, pero violentando sus concepciones del trabajo y del trabajador. Junto a estos sectores de obreros desocupados crece, como nunca antes, la participación de una fuerza de trabajo femenina y juvenil que, a

diferencia de los anteriores, carece de experiencia organizativa y calificación previa. La incorporación de las mujeres y los jóvenes se explica en la pérdida de fuentes de empleo de los jefes de hogar y en la necesidad de su aporte a la subsistencia familiar. Esta integración de jóvenes y mujeres en el mundo de las ocupaciones marginales para apoyar el sustento familiar, permite que se revaloricen humanamente a partir del trabajo y reorienten sus expectativas.

En términos generales, esta heterogénea composición de la fuerza de trabajo popular que combina hombres, mujeres y juventud, experiencia e inexperiencia organizativa, calificaciones y falta de calificación previa, etc., reconoce en común los imperativos de la sobrevivencia y una percepción de que ella cada vez más se aleja de soluciones provenientes del empleo tradicional. Nacen así, por las múltiples necesidades que hay que satisfacer, distintas estrategias de subsistencia.

III ¿Cuáles son y cómo son estas estrategias de subsistencia?

Se produce una gran variedad de respuestas que, referidas en menor proporción a la esfera estatal y mayormente a iniciativas propias y privadas, tienen como eje la agregación de esfuerzos del núcleo familiar y como única meta, la subsistencia. Así, se da origen, por una parte, a formas de empleo estatal (PEM, POJH, talleres auspiciados por municipalidades, CEMA, etc.) y, por otra, a formas de empleo privado y autoempleo. En estas últimas podemos reconocer una gama de actividades que van desde iniciativas individuales, atomizadas, casuales y desorganizadas, hasta experiencias asociativas de esfuerzos más colectivos que potencian los escasos recursos disponibles: son éstas, las nuevas organizaciones económicas populares. Sólo en el área metropolitana se ha podido constatar la existencia de algo más de 700 de estas organizaciones que, de una u otra manera, están vinculadas a algún apoyo. En estas organizaciones se calcula, que directa e indirectamente, están participando alrededor de 120.000 hombres, mujeres y jóvenes. Se diferencian entre sí, según sus actividades estén destinadas a producir bienes o servicios (talleres y amasanderías, por ejemplo); según se dediquen al abastecimiento y al consumo, principalmente alimentario (comedores populares, ollas comunes, huertos y comprando juntos); según aborden la solución de algunos servicios comunitarios (grupos de salud y vivienda, comités de deudas); según reivindiquen derechos y

necesidades laborales (sindicatos de trabajadores eventuales y bolsas de cesantes). Pero, en estas diferencias, todas estas variadas organizaciones comparten una forma asociativa de recursos humanos fundada en la gestión colectiva, en nuevas relaciones entre los hombres y entre ellos con sus recursos en el proceso de producción y trabajo, en la apropiación y control sobre su actividad productiva y los resultados de su trabajo, en una combinación de necesidades y tareas económicas, sociales y culturales basadas, fundamentalmente, en la ayuda mutua y relaciones de solidaridad y cooperación.

Las organizaciones económicas populares son, pues, reflejo de una época y de sus hombres. Ante la desindustrialización, la liberalización del mercado, la ausencia de políticas sociales públicas, amplios sectores populares se plantean de manera organizada y, cada vez más autónomamente, la resolución de sus problemas y necesidades. Es en esta nueva forma de organización popular que está radicado, a nuestro juicio, un nuevo actor económico y social construido a lo largo de estos años. Y, no obstante ser todavía una pequeña proporción del amplio contingente social de la marginalidad, expresa lo que potencialmente caracteriza al genérico sector popular excluido del país.

IV ¿Qué valor puede tener este seminario para las organizaciones?

Finalmente, quisiera referirme a una última consideración. La realización de un seminario para discutir, analizar y buscar respuestas posibles de solución a los problemas que enfrentan las organizaciones económicas populares, es importante en sí mismo. Pero hay también, a lo menos, otras dos importantes razones:

1. La primera de ellas, porque en el actual contexto nacional, no es fácil establecer, mantener y profundizar las relaciones y vínculos entre cientos y cientos de pequeñas organizaciones. Por un lado, está la cotidiana presión económica, la impostergable necesidad de subsistencia que obliga a desplegar todos los esfuerzos y energías para sacar adelante la organización. No queda tiempo para otras cosas y el cansancio de la lucha diaria por sobrevivir, impide mirar a veces al lado, a las otras organizaciones que están en cosas iguales o parecidas.

Por otra parte, está el temor, la desconfianza, muchos años de atomización y dispersión de esfuerzos que dificultan, también, el contacto entre organizaciones. Este seminario puede servir para descubrir a los otros y mirar al lado, para compartir experiencias y problemas comunes, para establecer nexos con otras organizaciones y superar el encierro a que cada organización se ha visto replegada.

2. La segunda razón, y tal vez la más importante, es poder constatar con este seminario que ustedes y sus organizaciones existen. Para la opinión pública, la pobreza, la marginalidad, las poblaciones y sus pobladores son conocidos sólo de dos maneras: como un conjunto de estadísticas y números impersonales o cuando hay conflictos y surgen masivamente las demandas. En un caso, las estadísticas esconden la existencia de los seres humanos que están detrás. En el otro caso, los pobladores sólo son identificados con conflictos. Pero resulta ser, que cotidianamente detrás de las cifras, hay miles de hombres, jóvenes y mujeres que silenciosamente buscan resolver sus condiciones de vida, con gran esfuerzo propio, iniciativa y creatividad. Las organizaciones económicas populares son reveladoras de un gigantesco mundo humano, que en su pobreza, en la escasez de recursos, pero en la asociación de esfuerzos, produce y trabaja diariamente, construye una forma de vida posible y exhibe las enormes potencialidades constructivas y creadoras de un pueblo.

Expone: Luis Razeto M., Investigador del PET

ALGUNOS ASPECTOS DE LA RACIONALIDAD ECONOMICA EN LAS
ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

En otras ocasiones hemos sintetizado los estudios hechos en el PET al nivel de sistematización de las experiencias concretas de las OEP. Ahora quisiera aprovechar esta breve intervención para referirme a una investigación en torno a la racionalidad especial de la economía popular y solidaria; es un intento de formular, al nivel de teoría económica, lo que las OEP y otras formas de organización y acción económica fundadas en la cooperación, la solidaridad y la autogestión, representan como "modo alternativo de hacer economía". Las limitaciones de tiempo no permiten sino unas pocas consideraciones generales, aquéllas que pueden tener mayor interés en función de los temas que se tratarán en este seminario. *

Un primer elemento de esta racionalidad consiste en que estas organizaciones y actividades económicas tienen como objetivo enfrentar unidamente un conjunto complejo de necesidades humanas, individuales y sociales: necesidades de subsistencia fisiológica, de convivencia y relación con los demás, de capacitación y desarrollo cultural, de identidad y autonomía social, de integración crítica a la sociedad. En tal sentido, se trata de organizaciones económicas pero no economicistas. La participación de las personas en ellas implica no solamente trabajar, producir y vender o comprar, sino todo un modo de vida, una práctica social y grupal compleja que tiende a ser integral.

* Una explicación amplia sobre el tema puede encontrarse en: Luis Razeto Migliaro, Economía de Solidaridad y Mercado Democrático, Libro Primero. PET-AHC, 1984.

Un segundo elemento de la racionalidad económica de estas organizaciones consiste en un vínculo estrecho que en ellas se establece entre producción, distribución y consumo. En la economía solidaria existe también división del trabajo, relaciones comerciales con terceros, y procesos monetarios de distribución; pero en lo que tienen de propiamente solidario, y especialmente en las relaciones económicas que se dan al interior del grupo y entre organizaciones del mismo tipo, se comparte y se coopera. No todo trabajo o actividad tiene un precio o una remuneración, y no siempre lo que cada uno recibe corresponde a un aporte de valor equivalente.

El tercer elemento, derivado de los anteriores, es que en esta economía solidaria la relación entre los objetivos y los medios, y entre los beneficios y los costos, trasciende un cálculo estrictamente cuantitativo. Objetivos y medios se encuentran altamente entrelazados, y a veces resulta incluso imposible distinguirlos. El cumplimiento de determinados objetivos (por ejemplo, la satisfacción de ciertas necesidades básicas) puede ser un medio para la satisfacción de necesidades relacionales y de convivencia, y a la inversa. El uso del tiempo puede presentarse no como un costo, sino también como el logro mismo de algunos objetivos.

Por eso el concepto de eficiencia asume toda una dimensión especial. No siempre es posible medir la eficiencia cuantitativamente, porque los costos y los beneficios pueden no tener expresión monetaria. La evaluación de la eficiencia suele ser un proceso de apreciación que los integrantes de la unidad económica hacen sobre el logro de sus objetivos complejos y el uso de los medios disponibles, apreciación que incluye aspectos cuantitativos y cualitativos, elementos objetivos y subjetivos.

Las unidades económicas solidarias ofrecen a sus integrantes un conjunto de beneficios y satisfacciones extra-económicas que se suman a la cuenta o apreciación global que cada miembro realiza. Cuando se mide el producto generado por estas organizaciones, se ha de considerar no solamente la producción física, sino también un conjunto de servicios que si no hubieran sido generados en la misma organización, las personas habrían tenido que encontrar fuera de ellas, implicándoles un determinado costo económico, que incluye un gasto de tiempo, dinero, trabajo, energías, etc.

También por el lado de los costos, la operación de estas unidades económicas implica un conjunto de ahorros importantes. Por ejemplo, la gestión colectiva y participativa, que implica ciertos costos económicos, puede constituir también una satisfacción de determinadas necesidades de convivencia y de desarrollo personal y cultural. La misma organización voluntaria implica una reducción de los costos de información y comunicación, que no son gratuitos en el mercado de intercambios. El trabajo, que es un costo, un gasto de tiempo y de energías, al estar autocontrolado, puede ser una forma de desarrollo personal, sobre todo si tiene algún contenido creativo, como sucede en la producción artesanal.

Es por todo lo anterior que las unidades económicas del sector solidario muchas veces están en condiciones de aprovechar recursos que, por su menor productividad en términos físicos o de dinero, son descartados por las empresas capitalistas. Esto es particularmente válido con respecto a la fuerza de trabajo: en las organizaciones solidarias pueden encontrar ocupación trabajadores menos calificados o de menor productividad, la llamada fuerza de trabajo secundaria, y también es posible el empleo de tiempos parciales o discontinuos que difícilmente pueden ser utilizados en otros sectores de la economía. Esto es económicamente viable porque las organizaciones solidarias operan con menores costos de factores, y porque sus integrantes pueden aportar valores de otro tipo que forman parte del beneficio global, y que en otro tipo de empresas no interesan. Así, por ejemplo, la participación de un anciano de baja productividad física puede justificarse por su aporte a la creación de un clima social culturalmente rico y a una convivencia más satisfactoria del grupo.

Algo similar sucede con respecto a otro tipo de recursos: uso de equipos y herramientas de menor productividad, utilización de tecnologías tradicionales, formas de gestión que desde una perspectiva capitalista serían consideradas ineficientes, etc. En general, hay en la economía popular solidaria una capacidad de realizar actividad económica con recursos marginales, y este mismo hecho ayuda a mantener bajos los costos de operación. De esta manera, se da la paradoja de que no obstante utilicen recursos de baja productividad, a menudo están en condiciones de producir para el mercado en términos competitivos,

ofreciendo sus productos a menores precios que los posibles para empresas modernas de alta productividad. (Ejemplo de esto es la preocupación que han expresado los empresarios panaderos por la proliferación de amasanderías populares y de tipo familiar, con las que no pueden competir, llegando incluso a presionar por medidas de control a las autoridades públicas).

Sin embargo, las mismas características anteriormente señaladas crean un problema que es preciso superar para asegurar la eficiencia a lo largo del tiempo. Y es que estas organizaciones manifiestan una tendencia a operar con un número de miembros que desde el punto de vista de la relación técnica entre fuerza de trabajo y medios de producción, puede resultar excesiva. En otras palabras, que las organizaciones tienden a una sobredotación de recursos humanos en relación a la provisión de otros medios de producción disponibles. Esto, no obstante los problemas que crea en la operación interna de corto plazo, presenta dos aspectos que es posible valorizar desde otro punto de vista. El primero es que ayuda a corregir la gran distorsión que significa la desocupación generada en los demás sectores económicos; y el segundo, que la canalización de algunos recursos adicionales hacia estas unidades productivas, puede llevar a una actividad notablemente más eficiente de una fuerza de trabajo que ya está organizada y en proceso de perfeccionamiento. Esto significa que las organizaciones económicas populares ofrecen importantes ventajas comparativas para aquellos recursos con que se las provea.

Un último elemento de la racionalidad económica de estas organizaciones, que aquí alcanzamos sólo a mencionar, se refiere al modo de acumulación que les es propio.

En la medida que estas unidades económicas establecen con terceros relaciones de mercado, ellas tienen la posibilidad de acumular los excedentes no consumidos, formar un capital de reserva y hacer inversiones productivas en la misma unidad. Sin embargo, el tipo principal de acumulación en la economía popular solidaria consiste en el desarrollo de valores, capacidades y energías creadoras por parte de los sujetos que participan en ella. En el sector solidario se busca asegurar el futuro no sólo por la posesión de activos materiales, sino sobre todo por la riqueza

de las relaciones sociales, y por el potenciamiento de las capacidades y recursos humanos que una vez adquiridos estarán siempre disponibles para enfrentar necesidades crecientes, permanentes y nuevas.

Expone: Roberto P. Guimaraes, Investigador de la CEPAL

LA CEPAL Y EL TEMA DEL COOPERATIVISMO Y DE LA PARTICIPACION POPULAR EN
AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1. Cooperativismo, estilos alternativos de desarrollo y
democracia

La División de Desarrollo Social de CEPAL tiene a su cargo un estudio sobre el cooperativismo y la participación popular en América Latina y el Caribe, el cual, en resumen, tiene por objeto precisar el significado de las distintas formas de gestión y de control democrático subyacentes en las propuestas alternativas de organización económica -tales como las representadas por cooperativas y empresas autogestionarias-; así como evaluar el potencial del cooperativismo en promover la participación de los sectores populares y en la creación de un estilo de desarrollo democrático de naturaleza alternativa al prevaleciente en los últimos años en América Latina.

Entendemos que la coyuntura actual se caracteriza por la perplejidad y la incertidumbre, tanto a nivel de formulaciones normativas respecto al desarrollo como en términos de prescripciones para la superación de la profunda crisis económica, social y política que afecta a todos los países de la región, independiente de régimen político, niveles iniciales de crecimiento y de los estilos y estrategias de desarrollo adoptados.

Por otro lado, la experiencia latinoamericana de desarrollo en los últimos treinta años revela una región altamente dinámica en términos económicos, sin que ese dinamismo haya dado lugar a cambios cualitativos de importancia en el bienestar de sus poblaciones y en la justicia social relativa a la distribución de los frutos del crecimiento.

A la perplejidad económica se suma la perplejidad política, en la medida que el aparente cierre del ciclo de regímenes militares ocurre en un momento de pérdida de significación y de atractivo de las opciones y modelos tradicionales autoritarios, neoliberales, desarrollistas, reformistas y revolucionarios.

Recobran vigencia los ideales de libertad, justicia social y equidad. Sin embargo, esos ideales no pueden ser tratados como conceptos abstractos, relacionados en forma ambigua en los análisis, frecuentemente normativos, sobre las posibilidades de la democracia en los países de la región. Porque una sociedad sólo puede proclamarse libre y democrática en la medida que permite el ejercicio real de esos ideales a través de las instituciones que regulan las vidas de sus ciudadanos,

En ese sentido, pareciera consecuente evaluar, en algún momento de la discusión sobre estilos alternativos, el significado de un modelo organizacional específico para la producción de bienes y servicios -las cooperativas- en la creación de un estilo democrático de desarrollo, en donde conceptos como 'participación popular', 'autogestión' y 'co-gestión' son colocados a prueba.

La supuesta importancia del tema no debe, entretanto, alimentar falsas expectativas respecto a la viabilidad de recoger suficiente información objetiva, o por lo menos no excesivamente cargada de juicios de valor, como para permitir no sólo una radiografía válida sobre la situación actual del cooperativismo en América Latina y el Caribe, como también para poder avanzar alternativas de política gubernamental para el sector. El debate sobre cooperativismo ha adquirido en las últimas décadas tonos tan ideológicos, y las cooperativas han sido denigradas tan intensamente, tanto por la izquierda -como instrumentos para la manipulación de los excluidos- como por la derecha, que las considera el germen disimulado de la subversión comunista, que uno puede enfrentarse a dificultades cada vez mayores para distinguir hechos de propaganda, y resultados de investigación de lo que los adversarios o apóstoles del cooperativismo les gustaría que fuera la realidad.

2. La situación actual del cooperativismo en la región

Las informaciones preliminares de que disponemos sobre el cooperativismo en América Latina y el Caribe nos permiten indicar los siguientes rasgos más importantes:

- (a) Involucra a sectores cada vez más amplios de la población. De acuerdo a una encuesta realizada por la Organización de Estados Americanos en 1983, se estima en

33 mil el número de cooperativas existentes hoy en la región, con cerca de 18 millones de socios. Esas cifras representan un crecimiento superior a los trescientos por ciento en el número de socios que existían al iniciarse la década de los '60, mientras el número de cooperativas prácticamente duplicó durante el mismo período. Las tasas anuales de crecimiento, tanto de socios como de cooperativas, superaron con creces las tasas de crecimiento tanto de la población total cuanto de la población económicamente activa, y la masa de cooperados representa hoy día el 17 por ciento de la PEA de la región.

- (b) En algunos casos nacionales, cuyos ejemplos más significativos son Uruguay y Argentina, las cooperativas se han transformado en un actor social clave en los procesos de transición hacia la democracia.
- (c) Contrariamente a las imágenes predominantes hasta el momento, el cooperativismo no se restringe a los polos menos dinámicos de la economía, como lo comprueba, por ejemplo, el funcionamiento de cooperativas de informática (fabricación de equipamientos, mantención, aplicaciones y desarrollo de software) en Brasil.
- (d) Puede constituirse en una alternativa de 'formalización' del llamado sector informal, siendo significativas, a ese respecto, las experiencias de cooperativas de trabajo, de vendedores ambulantes, de artesanos, etc.
- (e) Representa un espacio de participación, muchas veces el único, en regímenes autoritarios y en situaciones de represión política. Se podría decir, incluso, que el surgimiento de organizaciones cooperativas en algunos países pareciera orientarse por un intento de rescatar movimientos de movilización social pre-existentes y que fueron aplastados con el advenimiento de regímenes militares; lo que implica que la cooperativa puede estar constituyéndose en la forma institucional más adecuada para la rearticulación de movimientos sociales más amplios, así como para la transformación en alternativas de desarrollo de las estrategias de sobrevivencia adoptadas por los sectores populares durante períodos de crisis económica y represión política.
- (f) Finalmente, el cooperativismo responde a las demandas de una nueva organización económica y de una nueva organización social y política en una misma dimensión participativa, en contraste a los partidos políticos y a los movimientos sociales de carácter reivindicativo.

3. Propuestas para la acción de la CEPAL

Todo lo anterior implica que cualquier intento de rescatar el significado de formas asociativas en la creación de un estilo participativo de desarrollo, impone una reformulación considerable de los enfoques utilizados para evaluar la situación presente, analizar las perspectivas hacia el futuro y proponer políticas gubernamentales.

Nadie más cree en la democracia como un fin en sí mismo, lo que explica en gran medida la pérdida de significado que han representado para amplios sectores los modelos tradicionales de cambio social. La propia demanda actual por democracia se hace bajo nuevas perspectivas. Si antes creíase en el manejo de la economía y el proceso de crecimiento imponía límites 'naturales' a la participación de amplios sectores sociales, hoy se reconoce tratarse, en verdad, de un límite impuesto por la planificación económica (como una imagen ideal de la sociedad) a las demandas concretas de los sectores populares.

Entendemos además que actores sociales distintos, portadores de diferentes proyectos en cuanto al reordenamiento de las economías y sociedades latinoamericanas, tenderán a desempeñar un rol clave en la búsqueda de caminos para la superación de la crisis que se ha agudizado en la última década. Gran parte de los esfuerzos que se hacen hoy en nuestra región se dirigen precisamente hacia la identificación de qué factores sociales son esos, cuáles con sus orientaciones y qué grados de profundización de la democracia, en lo económico, lo político, lo social y lo cultural, otorgan sus proyectos de sociedad.

Es así que el enfoque o la orientación actualmente en discusión en la CEPAL para el tratamiento de las cuestiones relacionadas al cooperativismo, al asociativismo y a la autogestión parte del supuesto de que organizaciones populares tales como las cooperativas pueden constituirse en uno de los sectores sociales relevantes en los próximos años.

Debe tenerse en cuenta, desde luego, que la elección del cooperativismo es en cierta medida arbitraria: no se la toma en absoluto como una respuesta, sino como una hipótesis de trabajo.

Hay que rechazar de plano cualquier intento de definir actores sociales (cooperativas) a partir de categorías ocupacionales (socios de cooperativas) o de posiciones relativas en la estructura socio-ocupacional, definidas 'objetivamente', puesto que los actores sociales no se constituyen primero como categoría/actor y luego como portadores de una determinada orientación de acción, sino que es precisamente la orientación de acción la que define una categoría o clase social como actor relevante.

Se propone, en cambio, partir de la existencia misma de las cooperativas y verificarse las implicaciones sociales y políticas de esa existencia. A la vez de enfatizar cuestiones microeconómicas de eficiencia, competitividad, etc., asume especial relieve explorar la dimensión social y política de las cooperativas, tanto como un modo de socialización incipiente o como un proceso educativo que permite el surgimiento de una entidad colectiva y el aumento de capacidad de organización y movilización de los sectores populares.

Dentro de esa perspectiva se propone que la CEPAL desarrolle sus acciones en tres ámbitos:

- (a) Creación de un espacio institucional para el debate y reflexión de los diversos temas relacionados al cooperativismo y a la participación popular; y para promover un mayor acercamiento entre los diversos interesados: cooperativas, empresas autogestionarias y otros tipos de organización popular, centros de investigación, organizaciones profesionales de promoción y apoyo, organismos internacionales e intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales y gobiernos.
- (b) Establecimiento de un programa integrado de investigaciones con el objeto de producir informaciones estadísticas y análisis económicos y sociológicos dirigidos primordialmente a las necesidades determinadas a partir de las propias organizaciones populares.
- (c) Incorporación a los programas de capacitación realizados por las unidades que componen el sistema CEPAL, de la formación, capacitación y perfeccionamiento de recursos humanos para la promoción y gestión de organizaciones asociativas, cooperativas y autogestionarias.

Como una primera aproximación, se podría concentrar esfuerzos en el sentido de conocer:

- las características de los movimientos asociativos, cooperativos y autogestionarios locales, principalmente en sus dimensiones económica y social;
- el pensamiento de los dirigentes de las organizaciones populares respecto a las cuestiones alrededor de las cuales se crean o se rearticulan esas organizaciones;
- el rol de agentes externos a las comunidades en donde esas organizaciones operan, en la creación misma de organizaciones; los límites que la presencia de un elemento dinámico externo impone a la permanencia y autonomía de organizaciones como las cooperativas;
- la naturaleza del proceso de toma de decisiones, principalmente las que se refieren a la introducción de cambios tecnológicos y a la distribución del excedente; a quién y cómo rinde cuentas la organización; principales fuentes de financiamiento y posibilidades (límites) del autofinanciamiento;
- las principales demandas de orden político que emergen del movimiento asociativo y autogestionario, así como los canales y estrategias de articulación normalmente utilizados;
- los mecanismos y pautas de articulación con otros movimientos populares (poblacional, sindical, campesino, etc.) y con partidos políticos;
- las posibilidades de concertación entre centros de investigación y organizaciones de promoción y apoyo, con vistas al establecimiento de líneas comunes de investigación/acción;
- los mecanismos y posibilidades de integración económica tanto entre mercados como entre unidades productivas;
- el impacto en la estructura ocupacional y en el mercado de trabajo, principalmente en relación a los grupos jóvenes y a las mujeres;
- la magnitud y las características de la influencia ejercida por las organizaciones populares en el diseño e implementación de políticas sociales; y

- los principales obstáculos al desarrollo del cooperativismo, especialmente en lo que se refiere a la infraestructura legal, financiera e institucional.

(4) RESUMEN DEL TRABAJO Y CONCLUSIONES DE LAS COMISIONES, VIERNES 9 DE NOVIEMBRE, 1984.

- * COMISIONES N^{os} 1 a 4, INTEGRADAS POR MIEMBROS DE LAS OEP.
- * COMISION N^o5, INTEGRADA POR MIEMBROS DE LAS INSTITUCIONES DE APOYO.
- * PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL TRABAJO DE COMISIONES (PRIMER PLENARIO).

COMISION Nº 1

En esta comisión participaron 23 personas, integrantes de veinte organizaciones: trece talleres productivos, dos comprando juntos, dos organizaciones de pescadores, tres organizaciones de segundo grado.

- (a) Los representantes de "comprando juntos" hicieron una descripción de su modo de operar en lo económico. Se hacen compras al por mayor y se vende al contado a los asociados. Las compras se financian con una cuota mensual de cada miembro, con actividades internas (rifas, obras de teatro, ventas de pan amasado, sopaipillas, etc.); reciben algunas donaciones de mercadería de instituciones solidarias.
- (b) Se analizó el problema de comercialización que tienen los talleres productivos. Se distinguieron cuatro elementos clave en la problemática de la comercialización, a saber:
- Hay demasiada competencia, y ésta no es justa ni igualitaria para las OEP.
 - Problemas de costos de los productos.
 - Falta de difusión de nuestros productos en un mercado potencial.
 - Falta un conocimiento técnico del problema de comercialización y del mercado.
 - Desde el punto de vista de las ventas, el que ha sido más favorable es el mercado solidario, apoyado por algunas instituciones como MISSIO y Vicaría de la Solidaridad.

En cuanto al mercado convencional, aparece como el más accesible el del propio barrio y sector poblacional, por existir un conocimiento más acabado de las necesidades de los vecinos. En cuanto al comercio en general, es posible acceder solamente si se superan los problemas antes mencionados.

- (c) Los talleres no logran superar el problema de la comercialización; se limitan de hecho a enfrentar el problema de la subsistencia, a través de experiencias de autoconsumo y de actividades que permiten algunos ingresos, tales como rifas, actos culturales, ventas, onces, etc.
- (d) De las organizaciones presentes en la comisión, su participación en los distintos mercados se desglosa así:
- Mercado solidario: 5 talleres.
 - Mercado internacional: 2 talleres.
 - Mercado convencional interno: 4 talleres.
 - Mercado del barrio o sector: 4 talleres.
 - Autoconsumo: 1 taller.
- (e) Para enfrentar los problemas de comercialización, se analizaron tres aspectos:
- Posibilidades de intercambio entre OEP.
 - Acceso al circuito del mercado.
 - El problema de la autonomía.

Sobre el primer punto, se sostiene que existen posibilidades reales de intercambios entre OEP tanto a nivel zonal como regional. Para concretarlos, sería útil disponer de un conocimiento en detalle de cada organización de lo que pueden ofrecer o necesitar; esta información disponible y actualizada permitiría a cada organización solicitar a otra los bienes o servicios que requiera según el caso.

Se plantea que es posible no solamente intercambios de bienes y servicios, sino también al nivel de la capacitación y de tecnologías.

Se formula la idea de constituir un directorio a nivel más centralizado, que permita la discusión y el intercambio de nuevas experiencias, y la elaboración de fórmulas de solución a los distintos problemas planteados; desarrollar la interacción y los contactos entre OEP, a

través de varios mecanismos; también, ampliar las relaciones con las instituciones de apoyo, etc.

Sobre el segundo punto, el circuito del mercado, la comisión plantea que los problemas de comercialización no pueden ser satisfactoriamente resueltos por cada taller independientemente, sino que es necesario que sean enfrentados por el conjunto de las organizaciones económicas populares, a través de una acción coordinada. Se trata de ir irrumpiendo en la vida nacional como un sector económico-productivo, con una cierta presencia.

Como ideas concretas para materializar lo anterior, se propone elaborar entre todos una especie de guía, que permita ubicar a los potenciales compradores y orientarlos hacia el sector, dándole la información y sobre todo la confianza de que se le ofrecerá un buen servicio o producto a un precio razonable.

No es utópico tampoco pensar inclusive en una feria propia o en un lugar comercial propio, que posibilite la llegada de los compradores, tanto del propio sector como de los particulares. Habría así un proceso de coordinación y centralización de las OEP para enfrentar los problemas de comercialización en conjunto, con iniciativas mayores.

Aunque esta tarea puede parecer como a lejano plazo, hay que considerarla como posible y se pueden dar pasos concretos desde ya. De este modo se orienta la acción actual hacia una solución más global del problema de las ventas y de la comercialización.

Sobre el tercer punto, el problema de la autonomía, se plantea la necesidad de que las OEP intensifiquen su independencia operacional y decisional, respecto de las instituciones de apoyo. Estas inclusive debieran apoyar y tender al incremento de dicha autonomía. Porque son las propias organizaciones las que en definitiva deberán desarrollar internamente sus iniciativas, y llegar a sostenerse por sí mismas.

En la comisión, finalmente, se intercambiaron informaciones concretas sobre productos y servicios que los distintos talleres y los comprando juntos pueden poner a disposición de los otros grupos interesados.

COMISION Nº 2

En esta comisión se dividió el trabajo en dos partes: primero se intercambiaron experiencias de cada taller y organización, especialmente en sus actividades de comercialización, y después se respondió a los temarios de reflexión, buscando proposiciones para enfrentar los problemas.

En la primera parte cada representante expuso la realidad de su organización, cómo empezaron, las dificultades que han tenido, las experiencias positivas y negativas, etc. Las experiencias de mayor interés fueron:

- (a) Los talleres artesanales de Conchalí, que existen desde hace once años, lo que significa una gran acumulación de experiencias y un grado elevado de consolidación. Tienen 180 integrantes; cuentan con tres locales de ventas. No se han dedicado sólo a producir sino también al desarrollo social y familiar, con proyecciones a futuro, hacia un nuevo modelo de sociedad. Han resuelto en gran medida el problema de comercialización.
- (b) El comprando juntos de Peralillo, ha realizado también actividades productivas, especialmente la producción de miel, que han vendido a través de un sindicato de empleados. Pero no es suficiente lo que venden, y requieren mayor contacto con otras organizaciones.
- (c) El taller de Puente Alto ha encontrado sus más grandes dificultades en la carencia de un local de ventas, que trataron de organizar, pero no les fue posible debido al alto costo del arriendo. Sin embargo, hasta ahora han subsistido como organización productiva, y manifiestan el ánimo de continuar avanzando, superando las actuales dificultades.
- (d) Se conoció la hermosa experiencia de la Amasandería Mariátegui, de La Granja, que lleva más de siete años produciendo pan a menor precio, fundamentalmente en beneficio de los sectores populares; pero también llegan a sectores medios donde comercializan a mayor precio para rescatar costos e inversiones. Todo ello dentro de un sentido distinto y no capitalista de trabajo solidario.

- (e) El taller San Alfonso de la zona centro, señala que ha enfrentado similares dificultades en cuanto a carécer de local; pero a través de tres exposiciones han logrado comercializar aproximadamente un 50% de lo producido; la organización sigue avanzando, especialmente en los aspectos solidarios y participativos de su actividad.
- (f) FECOSUR planteó las experiencias de las organizaciones que la integran. Se plantean llegar con sus productos a los sectores populares, en distintas regiones, en lo cual ya han desarrollado experiencias. Formulan la necesidad de crear un organismo coordinador entre los talleres y otras OEP. Consideran necesario que haya conciencia de que hay que actuar con sacrificio, sin crearnos expectativas de soluciones inmediatas en lo económico. En cuanto al intercambio entre organizaciones del sector, piensan que es posible desarrollar el trueque o permuta, pero en condiciones justas y de igual valor.
- (g) La Faena expuso las dificultades que tienen para vender las arpilleras que producen, por pertenecer a un sector popular empobrecido, y porque han optado por trabajar con diseños representativos de las duras realidades poblacionales que se viven en el país, lo que hace difícil vender a través del mercado. Mantienen, sin embargo, ventas hacia el exterior. Junto a la organización productiva, mantienen grupos de salud, de ayuda social, de reflexión, etc.
- (h) El Departamento de la Familia de San Gregorio - La Granja, señaló las dificultades del sector y la necesidad de constituirse en aglutinadores del grupo familiar, para lograr un desarrollo paralelo del hombre y la mujer.

En la segunda parte de la reunión, de análisis de los problemas y de proposiciones para enfrentarlos, la comisión recogió las siguientes ideas y opiniones principales:

- (a) En cuanto a la existencia de un mercado popular para los talleres, se observó que hay que distinguir situaciones: normalmente no habría dicho mercado en los rubros de artesanía, por falta de recursos y poder de compra, y por falta de locales de venta; no es lo mismo en el caso de las amasanderías, tratándose de un producto de primera necesidad y de más fácil venta. A nivel popular, se

plantea la posibilidad del trueque entre organizaciones responsables.

- (b) Además del trueque, existe a nivel de las organizaciones populares la posibilidad de compra de materias primas (trigo, papas, madera, lanas, harina, etc.) a organizaciones populares que las producen; habría que preferir siempre comprar a los campesinos organizados o a otras OEP, cuando es posible y en iguales condiciones que en el mercado, para apoyar el proceso social y organizativo.

- (c) Se señala que existen dos mercados, uno popular empobrecido y otro de los sectores pudientes; a este último hay también que llegar, para así obtener los recursos monetarios que se requieren para el desarrollo de nuestras organizaciones. Debemos adquirir una visión amplia del mercado.

Es conveniente salir fuera, no vendernos sólo entre nosotros, para poder mejorar el nivel de vida de cada grupo organizado y lograr otras metas.

- (d) Se plantea la necesidad de que exista un local único, donde todos los talleres puedan promover y vender su producción. También la posibilidad de una amplia Bodega popular, para favorecer el intercambio, almacenar productos, recibir mercaderías de provincias. Así se puede también abaratar costos.

- (e) Se requiere una acción coordinada para superar los problemas de comercialización, a mediano y largo plazo. Hay que disponer de informaciones, direcciones, productos, posibilidades de ventas, aprovechamiento de locales existentes o posibles. ¿Es posible crear un organismo superior de coordinación?

- (f) Para entrar al mercado convencional, es necesario cambiar de mentalidad, disponer de mejor capacitación, ser capaces de ir viendo cómo cambia el mercado, el tipo de productos que se van demandando, mejorar la calidad de la propia producción, racionalizar y aumentar la eficiencia, tener una actitud más competitiva, ser capaces de asumir riesgos, operar en base a estudios de mercado.

- (g) Como organizaciones populares, no debemos descuidar que el comercio tradicional puede boicotearnos; hay que enfrentarse al comerciante especulador y ayudar al sector productivo popular.
- (h) También la solidaridad tiene sus límites; hay que operar con criterios de autogestión. Es importante la ampliación de la capacitación, pero que ésta sea a todo el grupo de trabajadores o asociados, y no sólo a los dirigentes, para que crezcamos todos y en forma integral.

COMISION Nº 3

En esta comisión participaron representantes de trece organizaciones, algunas de ellas constituidas por varios talleres u organizaciones de base; la experiencia compartida en esta comisión abarca, en total 65 OEP.

Se comunicaron varias experiencias, algunas positivas y otras negativas. Las más interesantes fueron:

- (a) El sindicato nacional de talleres artesanales, que tiene 400 afiliados y 8 talleres (juguetes didácticos, estopas, tejidos, juguetes de género, arpilleras, etc.). Es una organización sindical, especialmente de trabajadores de la construcción; cumplen dos funciones: actividades productivas y otras para enfrentar el problema de la subsistencia, y actividades de promoción, formación y capacitación. El taller de juguetes didácticos de madera contó una experiencia hecha en 1983, en base a un convenio con la Vicaría de la Solidaridad para vender 2.000 juguetes; la experiencia dejó pérdidas, porque no se hicieron bien los cálculos de costos y porque las exigencias de calidad y presentación eran elevadas. Aprovechando la experiencia del año pasado, y utilizando materiales que quedaron, este año están fabricando juguetes para vender a los sindicatos y a través de una campaña de solidaridad; se han preocupado también de la promoción, a través de una tarjeta y un folleto bien elaborados. Cuentan con algunas herramientas y máquinas que no están utilizando actualmente, en base a los cuales es posible generar otras iniciativas.

- (b) Servatec, que trabaja en el rubro de la construcción (ampliaciones, reparaciones, construcciones, fabricación de muebles, etc.), cuenta con 72 trabajadores, y tienen 5 años cumplidos de existencia. Trabajan en base a contratos, estipulando un pago del 50% al contado. Los trabajadores no pueden fijarse remuneraciones muy altas; pero cuentan con un fondo de emergencia, y nunca han tenido un fin de semana sin recibir algún ingreso. Los presupuestos para los clientes son justos, no artificialmente altos, pero valorizan su propio trabajo, dentro de las condiciones existentes en el país. Su clientela es de sectores altos, en parte también obras de la Iglesia, y a veces fuera de Santiago.

- (c) Los talleres artesanales de Conchalí, agregaron, a lo señalado en la comisión anterior, que la venta en los locales que tienen no les ha resultado fácil, pero que no es negativa. Señalan que tienen costos de producción relativamente elevados, por el costo de las materias primas y por la calidad de la producción artesanal que realizan, lo cual les significa tener que vender para un mercado que no es popular, sino de ingresos altos y también de exportación.
- (d) Talleres de Puente Alto. Son veinte talleres; han tenido una mala experiencia en comercialización. Gracias a un proyecto con financiamiento canadiense, pudieron abrir un local comercial en un sector de ingresos altos (en un "caracol"). Pero hubo varios problemas, especialmente por la escasa participación de los talleres mismos: aunque todos habían manifestado interés, en la práctica sólo ocho talleres llegaron con su producción, casi toda de tejidos. No se vendía, los gastos del taller mismo no se podían compensar, la gente se desanimó, y finalmente cerramos el local. Actualmente se están haciendo actividades para generar recursos y comprar materiales, y cada taller asume la venta de sus productos, a través de sus miembros asociados.
- (e) COAPACH - Comité de Apoyo a Pescadores Artesanales, en la Octava Región, agrupa a las caletas de pescadores de Concepción y Arauco. Plantearon el problema del pescador artesanal, que enfrenta grandes dificultades para vender sus productos; lo entregan a intermediarios, a muy bajos precios. Como organización, están buscando formas de enfrentar la comercialización directamente, para lo cual también están desarrollando formas de conservación del pescado y mariscos (ahumado, secado, etc.). Piensan en la creación de un terminal pesquero.
- (f) Comprando Juntos Villa Francia. Estuvieron en un encuentro de COAPACH, y fueron impactados por el esfuerzo y la organización de los pescadores. El comprando juntos se entusiasmó con la posibilidad de comprar pescados y mariscos secos, pero no se pudo materializar por falta de coordinación. El comprando juntos no podía comprar sólo, porque sólo son trece familias; falta una coordinadora de comprando juntos para encarar este tipo de compras, y plantearon la posibilidad de constituir una central de comprando juntos de Santiago.

- (g) Comprando Juntos de Lo Valledor Sur. En el sector hay una central de compras o coordinadora, pero falta financiamiento para ampliar las compras. Actualmente compran centralmente sólo cuatro productos (azúcar, té, harina y aceite). Además de comprar y vender, hacen otras actividades, especialmente de desarrollo de la mujer.
- (h) Talleres de la Zona Centro. Uno funciona en la Parroquia El Salvador, tienen ocho años de funcionamiento; son 14 mujeres, producen tejidos, carteras, pinturas en género, arreglos florales, etc. Otro, que funciona en Moneda N° 2829, con 42 socias, hacen tejidos, flores y adornos navideños, que comercializan a través de la Vicaría de la Solidaridad. Se presentó además el taller "Las Abejitas" de Puente Alto: 30 socias, producen flores y ropa interior. Los talleres de la zona centro proyectan vender sus productos en un bazar, además de montar una exposición permanente en la Iglesia de San Francisco.

Como opiniones de la comisión respecto a las OEP y los problemas de comercialización, se plantearon las siguientes:

Se considera que estas organizaciones son una respuesta antela situación económica y política que se vive en el país, respuesta no sólo a los problemas de subsistencia, sino también frente a las necesidades de solidaridad, de participación y de vida democrática. Se valora altamente la realización conjunta de actividades económicas, sociales y culturales.

Se valora la presencia de numerosas OEP en este Encuentro, pero se señala que las OEP en Santiago y provincias son muchas más, por lo que se hace necesario organizar un nuevo encuentro mucho más amplio. Se propone también sacar una Revista en la que se den a conocer las experiencias de las OEP, y que analice modo de proyectarlas más allá de su situación actual.

En cuanto al problema de comercialización, se señala que hay problemas de fondo. Cuando se habla de un mercado popular, hay que tener en cuenta que está muy limitado por la actual situación de los trabajadores y de los sectores populares en general. El apoyo de algunas instituciones es importante, así como también diversos esfuerzos de personas

particulares que están colaborando. Pero las OEP deben llegar a ser más autónomas en sus actividades económicas y de comercialización. Para ello la comunicación entre las organizaciones es decisiva; se ha comprobado que algunos grupos pueden ofrecer soluciones prácticas a problemas que tienen otros grupos; puede haber complementación, porque difícilmente cada organización está en condiciones de abordar por sí sola todos los aspectos necesarios para un buen funcionamiento.

El mercado solidario es limitado actualmente, y uno de los problemas que tiene es la gran exigencia que pone en cuanto a calidad y terminaciones, lo que no siempre los talleres pueden cumplir debido a sus medios artesanales. Se piensa que hay un mercado solidario potencial, en el movimiento sindical y en otras organizaciones, que no se ha explorado.

Es preciso vender a precios competitivos y bajos; pero sin dejar de valorizar el propio trabajo, para que no se dé una autoexplotación. Una preocupación permanente debe ser la de bajar los costos.

Debe considerarse que hay áreas de mercado distintos, según el tipo de talleres y los rubros de producción y servicios. Para cada una de estas áreas hay que hacer proyecciones, y cada taller debe hacer también las suyas propias. Debemos evitar hacer competencia entre nosotros.

Otro problema es que no siempre se fijan bien los precios. El producto de muy buena calidad no responde a las actuales condiciones de postración del mercado. Por ejemplo, un chaleco artesanal de \$ 2.000 es difícil que encuentre compradores, porque la crisis afecta también a los sectores medios.

Cuando una cierta actividad no es rentable, hay que cambiar de rubro rápidamente. No podemos pretender como artesanos competir con la industria. No necesariamente la producción debe estar orientada al mercado popular; no es malo abrirse a otras posibilidades. En cuanto al mercado popular, la situación es tan mala que debemos pensar en que hay que estrechar los vínculos entre las OEP, porque llegará el momento en que no habrá otros recursos y entraremos al trueque directo, para subsistir.

Se plantearon algunas proposiciones concretas:

- Hacer un boletín, catálogo o revista, que informe sobre las OEP y sobre los productos y servicios que ofrecen.
- Hacer una exposición permanente de los productos de las OEP (habría que calcular bien los costos y los precios, en base a algún procedimiento común a los distintos talleres).
- Realizar un Encuentro Nacional de Talleres, más amplio que éste.
- Avanzar hacia un desarrollo propio más autónomo. Darle más importancia a la participación de la mujer.
- Se planteó, finalmente, la afirmación de que "hoy somos una realidad, y seguiremos existiendo cuando conquistemos la democracia". Lo más importante es incrementar las comunicaciones entre las OEP, no sólo para nuestras actividades prácticas, sino también para ir potenciando la acción por la democracia, en forma solidaria y consecuente.

COMISION Nº 4

En esta comisión participaron representantes de once talleres, cuya producción es muy variada: amasandería, juguetes de madera, mueblería, tejidos, arpilleras, muñecas, construcción, metalurgia, agrícolas y pesqueras.

Hubo un amplio intercambio de experiencias, que los participantes valorizaron como muy enriquecedor, sobre todo por la información recibida y por algunas orientaciones prácticas que aportaron algunos talleres con mayor experiencia. Se efectuó un análisis sobre los distintos modos de ventas: a través de locales estables, en el mercado formal, a través de amistades y organizaciones de apoyo, algunos intercambios entre organizaciones. La valoración de estas distintas modalidades fue similar a la presentada por las demás comisiones, indicándose como uno de los problemas más serios de los talleres las dificultades existentes para comercializar.

Entre los problemas de la comercialización se destacó, el alto costo de las materias primas que eleva demasiado los precios, la carencia de capital operacional y de adecuadas instalaciones para elaborar productos de buena calidad, falta de locales, y sobre todo, las limitaciones de la demanda debidas a la situación económica nacional.

La comisión presentó las siguientes proposiciones concretas:

- (a) Confección de una lista de todas las OEP, con sus características, y en particular materias primas que necesitan y productos que ofrecen. Esto con el objetivo de dar a conocer quiénes somos, qué es lo que necesitamos y qué ofrecemos a las demás organizaciones.
- (b) Crear una red de relaciones bilaterales entre OEP de tipo productivo, o sea entre OEP que puedan apoyarse mutuamente en cuanto a producción y comercialización (actividades concretas, ventas en común, comunicación de experiencias).

- (c) Crear formas de organización entre OEP de un mismo tipo y entre talleres cuya producción es afín o complementaria.
- (d) Crear una coordinación entre todas las OEP, tanto a nivel provincial como nacional, con la finalidad de ayudarse mutuamente, intercambiar experiencias, etc.
- (e) Se plantea la posibilidad de efectuar una especie de FISA paralela, en que participen talleres y OEP de distinto tipo.
- (f) Se plantea también la posibilidad de ir creando, con el aporte de los distintos grupos y otros financiamientos, un "fondo común" al que puedan acceder las OEP para enfrentar problemas operacionales.
- (g) En perspectiva, se plantea la importancia de irse constituyendo en una "fuerza social", que se vaya abriendo espacio en lo económico y en lo político, con un sentido de identidad como organizaciones económicas populares.

COMISION Nº 5

En esta comisión trabajaron los integrantes de instituciones de apoyo. Estuvieron representadas las siguientes:

CET
CEAAL
SODEM
MISSIO
INPRODE
Taller Norte
COAPO
Agraria
CIDE
CEPAUR
ASIN LTDA.
JUNDEP
Vicaría de la Solidaridad y equipos zonales
CETAL
FOLICO
Parroquia Santa Bernardita
CEPAL
UNICEF
UNESCO
PET

Se efectuó un amplio intercambio de informaciones y experiencias sobre las distintas actividades que estas instituciones realizan en el campo de las organizaciones económicas populares. Se analizaron, en general, las funciones de promoción organizacional, capacitación, asesorías, asistencia técnica, intervenciones tecnológicas y apoyos concretos relativos a comercialización, gestión, abastecimiento, etc. en las OEP de base. Se planteó también el tema de la elaboración de un paradigma teórico y de los estudios tendientes a sistematizar experiencias y procesos organizativos.

Se hizo un recuento de los diferentes tipos y organizaciones sociales en los que se trabaja y presta servicios: talleres productivos y de servicios, amasanderías populares, comprando juntos, campamentos, ollas comunes, grupos de cesantes, pequeños productores campesinos, recuperadores de carbón, pescadores artesanales, etc.

Una breve reflexión sobre los objetivos de la acción

institucional, se centró en el tema del fortalecimiento y consolidación de las organizaciones económicas populares, insertas en la perspectiva de la construcción de un protagonismo popular y de una economía solidaria alternativa, a partir de las prácticas de subsistencia. Se valoró el profundo significado humano y social que tienen estas actividades y organizaciones, que estando centradas en alguna función económica, permiten todo un despliegue de otras dimensiones a nivel familiar y comunitario.

En este contexto, se efectuaron evaluaciones sumarias sobre las experiencias de los talleres artesanales, los comprando juntos, las organizaciones relativas a problemas de vivienda, y los huertos familiares, constatándose el desarrollo que han tenido, no obstante las dificultades que se enfrentan en cada tipo de organización.

Se planteó la necesidad de una creciente articulación entre las instituciones, de modo de efectuar servicios más eficientes y completos. Se observó, sin embargo, que en el último tiempo existe una mejor coordinación, que se ha ido logrando a través de la realización de trabajos conjuntos.

Fue anotada también la idea de avanzar hacia un perfeccionamiento profesional y técnico en los distintos equipos de trabajo, lo cual requiere desarrollar procedimientos y metodologías apropiadas para este tipo de actividades y estas formas de organización económica popular.

PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL TRABAJO DE COMISIONES REALIZADO

EL DIA VIERNES 9 DE NOVIEMBRE

- (a) Se identifican distintos tipos de mercado: mercados solidarios, mercados de la población, mercado formal, y dentro de este último, el mercado de la clase alta. Cada producto tiene su propio mercado; así, la artesanía está dirigida a sectores de altos ingresos; la producción de pan, al sector constituido por el mercado de la población etc.

Cada uno de estos mercados tiene sus propios problemas y es necesario ver cómo abordarlos. Se valoriza especialmente el mercado que significan los Comprando Juntos.

- (b) Es importante ir buscando formas de integración, lo que puede lograrse a través de un medio de comunicación propio, de la celebración de encuentros, pero lo más importante es buscar formas de asociación en el abastecimiento, en la comercialización, en la capacitación, etc.
- (c) Las organizaciones económicas populares, y en particular los talleres productivos, son formas de asociación de los sectores populares frente a la realidad actual. Sin embargo, tienen una proyección que va más allá, y es posible que subsistan por mucho tiempo. Una necesidad imperiosa es la de conocerse y a partir de allí, buscar formas de integración. En las actuales condiciones, eso parece bastante difícil, pero es necesario ir avanzando en este sentido. Un camino posible para la integración, lo es el intercambio comercial, intercambio que aun puede tomar la forma de trueque.
- (d) La organización económica popular es una escuela de democracia, y aunque la organización desaparezca, es posible aprovechar toda la experiencia formativa que sigue siendo válida para cada uno de los integrantes.
- (e) Siempre con la finalidad de conocerse más, es necesario hacer listados de organizaciones económicas populares, saber lo que compran y lo que venden e intercambiar

información. Estos listados deben difundirse y aún, puede ser conveniente que las organizaciones dispongan de sus propios locales comerciales. Sobre esto es mucho lo que puede hacerse, incluso una FISA propia.

- (f) Las instituciones de apoyo enfatizaron la importancia de una tecnología, de una tecnología que esté al alcance de las organizaciones económicas populares. Esto hace pensar en una tecnología alternativa que es preciso ir creando. Para eso, las instituciones de apoyo pueden cumplir un importante rol.
- (g) Finalmente, se señaló que la participación de los integrantes de las organizaciones populares en ellas, es un punto fundamental. Debe ser una participación integral que conduzca a la autogestión. Por otra parte, debe ser una participación más completa que la que es común de encontrar en muchas organizaciones: es una participación solidaria, comprometida, en muchos casos abarca a toda la familia. En otras palabras, la organización va más allá del trabajo.

(5) RESUMEN DE LA DISCUSION Y LAS CONCLUSIONES
DE LA SESION PLENARIA, SABADO 10 DE NOVIEMBRE

SEGUNDA REUNION PLENARIA - DISCUSION Y CONCLUSIONES

Resumen de las intervenciones:

- (a) Uno de los errores que cometemos los talleres, es que pensamos en producir cosas que nos gustan a nosotros, y no pensamos en lo que desean quienes pueden comprarlas.

Las ventajas comparativas normales, del mercado, están en contra nuestra; pero tenemos otras ventajas que hay que saber aprovechar, como por ejemplo la presencia de hombres pensantes, de técnicos que aportan nuevas soluciones. El problema es: ¿cómo relacionar mejor estos aportes con las organizaciones de base? El asunto va más allá que la asistencia técnica, se trata de una necesidad de complementación y relación permanente.

Uno de los aspectos más importantes para que la idea autogestionaria pueda materializarse, es una amplia capacitación.

- (b) Tengo la convicción de que este nuevo tipo de organizaciones económicas populares se puede proyectar hacia la reconstrucción de un sistema social participativo. Como tareas de corto plazo, habría que plantearse el fortalecimiento de los talleres existentes, la reactivación de algunos que están paralizados, y crear otros en rubros que tengan mercado y cuya factibilidad sea previamente estudiada. Es necesario un fuerte apoyo en comercialización y en tecnologías, que es donde están las mayores dificultades.

Por otra parte, es conveniente una mejor coordinación entre las instituciones de apoyo para cumplir los requerimientos directos de las organizaciones de base. La pregunta es: ¿cómo optimizar los recursos?

- (c) Las necesidades son múltiples, de todo tipo; no hay grupo que no tenga problemas. En los talleres, no todos trabajan en su especialidad, profesión u oficio. Hay problemas técnicos, de diseño, de financiamiento.

Sería conveniente contar con un centro o sala de exposición permanente de los productos, con información sobre cada taller y su ubicación. Hay que proveer asesoría para exportar directamente los productos.

En cuanto a las perspectivas de las OEP: ¿se trata de una economía paralela? Es posible un mayor desarrollo futuro, pero probablemente se darán cambios en las formas de organización cuando haya mejores posibilidades y más libertad. En función de ese futuro, desde ahora tenemos que ir constituyéndonos como una fuerza, que plantee respuestas frente a los problemas generales del país, de tipo económico y político. Hay que coordinarse no sólo en las cosas prácticas, sino también en esa perspectiva más amplia.

- (d) Hay dos problemas serios que definir: primero, dónde crecer, cuáles son las áreas posibles de desarrollo de los talleres; esto deben definirlo las propias organizaciones, analizando los resultados, los éxitos y los fracasos. Segundo, que cada taller tome su propia forma, que se desvincule progresivamente de las instituciones de apoyo, porque sólo si logran desprenderse autónomamente estas organizaciones podrán perdurar.
- (e) Estamos en vísperas de un nuevo sistema, y probablemente entrará mucha gente nueva a estas organizaciones. Hay dirigentes con muchos años de experiencia en autogestión, que a pesar de su sacrificio no han ganado mucho, y a veces han perdido todo. Si pensamos en las OEP como una alternativa, hay que darle mucha más solidez a las organizaciones, debiendo ser los propios trabajadores los que decidan qué necesitan.
- (f) Hay dos tipos de asistencia técnica y de capacitación que son necesarias: en la producción, y en la organización y gestión.

Existe poca confianza en la ayuda técnica y en los intelectuales, porque hemos recibido golpes y traiciones. Agradecemos a los que están dispuestos a apoyarnos, pero sabemos que detrás de cada apoyo hay una ideología, y tenemos la experiencia de que cuando la organización va más allá de lo que quieren las instituciones, éstas retiran su apoyo.

Debemos invertir nosotros mismos en la formación de los trabajadores, en la capacitación, en nuestras propias reuniones.

Tenemos problemas en la producción, y esperamos que se nos ayude concretamente, y no en forma abstracta. Cada organización es distinta y tiene requerimientos diferentes.

Hay que generar un movimiento, una fuerza que nos permita ir hacia un control de la cosa pública y hacia una participación política. Debemos ser capaces de insertarnos en el movimiento popular que ya existe haciendo nuestro aporte propio y específico

- (g) A veces hay bastante falta de humildad para aprender; las empresas no producen emotivamente, sino que deciden racionalmente. Las organizaciones tienen que adquirir mayor responsabilidad, aprender a evaluar, a hacer autocrítica.
 - (h) Las mujeres participamos de hecho, pero no tenemos mucha capacidad de expresión. Los hombres expresan mejor nuestras ideas.
- Aquí se ha planteado una división que no corresponde, entre intelectuales y trabajadores. Los intelectuales también son perseguidos, están comprometidos, y nos apoyan realmente; también los artistas. Al criticar, no estamos siendo justos y verdaderos.
- (i) Los pobladores necesitamos el apoyo de las instituciones; no hemos tenido posibilidades de estudiar, y necesitamos capacitación. Otra cosa es que alguien se deje dominar por los intelectuales o capacitadores, nosotros no, y exigimos que nuestras opiniones sean respetadas.
 - (j) Hay millones de cesantes en América Latina y en Chile, y frente a ello nuestras organizaciones pueden aportar. Nosotros como empresa podemos mostrar el desarrollo que hemos tenido como trabajadores; para la consolidación

de nuestra empresa no hemos tenido apoyo externo. Tenemos un balance positivo y un capital de ocho millones de pesos. Hemos dado apoyo solidario, hemos construido tecnología. Tenemos una doble responsabilidad. También vemos que hay deformación en algunos intelectuales, pero no somos contrarios a ellos.

Somos alternativa, porque nos preocupa la cesantía y la falta de canalización de las capacidades productivas; pero no podemos aceptar la autoexplotación de nuestro trabajo. No podemos, por ejemplo, valorizar de igual forma el trabajo diurno que el nocturno. Tenemos que aprender a hacer cálculos justos sobre costos y precios, incluyendo una adecuada valoración del trabajo que hacemos.

La capacitación es la mejor inversión que podemos hacer, por eso destinamos como taller una parte de los excedentes para que todos los integrantes puedan progresar en eso. También los intelectuales deben hacerse su autocritica, sobre todo para superar algunas actitudes asistencialistas o paternalistas.

Debemos ser realistas, no románticos. Hay que conjugar todas las cuestiones, saber apreciar las tecnologías modernas, y conservar también algunas tradicionales, por su valor propio. Tenemos necesidad de acceder al crédito.

- (k) La discusión está siendo demasiado abstracta, y no veo el objetivo de esta discusión sobre los intelectuales. Nosotros hemos pedido capacitación, y nunca hemos tenido conflicto entre capacitadores y trabajadores. Debemos pasar a discutir ideas y proposiciones concretas, para resolver nuestros problemas y avanzar. Ya nos conocemos, quiénes somos las organizaciones y las instituciones. Lo más importante es encontrar canales de comercialización, que es el tema principal del seminario.
- (l) El asunto que está planteado, es pasar de ser una estrategia de sobrevivencia, a ser una estrategia de desarrollo. Pero en nuestra realidad actual enfrentamos situaciones y problemas que a veces nos implican

retrocesos. Debemos encontrarles soluciones concretas. Para definir las posibilidades reales de crear nuevos talleres, es necesario estudiar muy realistamente las posibilidades de mercado.

Propongo que nos reunamos más seguido, porque estos encuentros son muy provechosos. Aquí hemos descubierto que no estamos solos, que hay muchas organizaciones y talleres que tienen experiencias valiosas, y que enfrentan problemas parecidos a los nuestros. Pero aún no nos conocemos todos, porque según las informaciones que aquí se han dado, hay muchas otras OEP no sólo en Santiago, sino también en las provincias.

En cuanto a la capacitación, hay que preocuparse de que sea entregada a todos los integrantes de los talleres, y no sólo a los dirigentes, porque todos participamos en la gestión y en las decisiones.

- (m) Los Comprando Juntos tenemos problemas distintos a los talleres, y también necesitamos apoyos. Somos un tipo de organización importante, que abarca numerosas familias, y estamos expandiéndonos. Sería conveniente organizar encuentros especiales para analizar nuestros problemas y buscar formas de coordinarnos.
- (n) Aquí han salido algunas proposiciones concretas, que debemos buscar formas de implementar en la práctica. Se ha planteado:
- Crear un fondo común, con una organización única que lo administre, para empujar cosas comunes.
 - Organizar una Feria o FISA en común.
 - Crear un taller de transporte, que facilite los intercambios y la comercialización de los distintos talleres.
 - Crear un Boletín o revista informativa de las OEP.
 - Organizar un encuentro que continúe éste.
 - Hacer encuentros por rubros de producción, y fomentar las relaciones bilaterales.

Hay que definir determinadas áreas de producción, ver cuántos talleres existen en cada área, y si pueden crearse otros.

- (o) La asistencia técnica no debe considerarse como tarea exclusiva de los profesionales, sino que también las organizaciones de base, partiendo de sus propios recursos locales, pueden hacer aportes importantes.

Los comprando juntos juegan un papel importante en el sentido de aportar orientación sobre el mercado y la producción de los talleres.

Es importante considerar el mercado de los sectores medios y altos, y en el acceso a ellos las instituciones de apoyo pueden jugar un rol de abrir caminos y contactos.

Algunas de las proposiciones que se han hecho pueden ser muy pretensiosas y difíciles de concretar, y eso dificulta echar a andar los acuerdos que se tomen.

Hay que recoger experiencias de las organizaciones que han empesado casi de la nada. A veces las que han tenido comienzos más difíciles son las que llegan a consolidarse mejor, después de haber logrado despegar.

Los locales de los distintos talleres e instituciones pueden servir para organizar una especie de feria rotatoria en que los talleres expongan y vendan sus productos; esto puede ser más realista que proponerse una FISA alternativa.

- (p) Es conveniente ir sectorizando el trabajo de comercialización, y por sectores y rubros evitar la acción de los intermediarios creando organizaciones provinciales.
- (q) Existe una Federación de Cooperativas de Trabajo, en la que participan varios talleres autogestionados aquí presentes; creemos que esta federación puede cumplir un papel importante en la coordinación de algunas actividades. Concretamente, a través de ella se dan algunos

elementos útiles: -se trata de una organización que puede aglutinar; -existe un cierto mercado en el mismo conjunto de organizaciones que participan de la federación; -se puede acceder a un mercado potencial con el respaldo de esas mismas empresas de trabajadores, incluyendo otros tipos de empresas y organizaciones.

- (r) Se propone la creación de un sello de calidad y de garantía para los productos de las OEP, que puede ayudar a unificar producción, favorecer un mejoramiento de la calidad y diseño, y entregar confianza a los sectores del llamado mercado solidario y también del mercado convencional, respecto a la producción y de donde viene.
- (s) Una de las tareas que las instituciones de apoyo podrían acometer, es la realización de estudios de mercado, por rubros y tipos de producción.

Para enfrentar los problemas técnicos, de financiamiento, de capacitación, de comercialización, etc., podríamos formar comisiones de trabajo que estudien a fondo estos temas, y que puedan presentar sus conclusiones en un futuro seminario. De esta manera se puede avanzar realmente para hacer realidad las distintas proposiciones que se han ido planteando, no sólo en este plenario sino también en el trabajo de las comisiones de ayer.

- (t) En vez de comisiones, debiéramos crear una coordinación de talleres, que sea representativa, y que tome el conjunto de los temas y proposiciones que se han planteado, para llevarlos a la práctica en el menor plazo.
- (u) Sobre el tema de las comisiones o del organismo coordinador, hay varias intervenciones. Finalmente se sugiere crear las comisiones, incluyendo una más que estudie y haga proposiciones sobre el problema de la coordinación, y que en un futuro encuentro más amplio, bien preparado respecto a este tema, se llegue a las decisiones que sean convenientes. Hay consenso en que se debe avanzar hacia alguna forma de coordinación, pero hay que dar pasos previos y prepararla bien.

Se adoptan los siguientes acuerdos:

1. Formación de cinco comisiones generales, sobre los siguientes temas:

Comercialización (funcionará en local de MISSIO)
 Financiamiento (local: PET)
 Tecnología (local: JUNDEP)
 Capacitación (local: CIDE)
 Coordinación (local: FECCOOP)

2. Formación de comisiones provinciales, que funcionarán en FECOSUR (Puerto Montt) y en INPRODE (Concepción).

En las comisiones pueden inscribirse todas las personas interesadas en los temas respectivos.

3. Ampliación del Boletín "LA HOJA de las organizaciones económicas populares" que publica el PET, con la participación de todas las organizaciones e instituciones interesadas, de modo que llegue a constituirse en un órgano de expresión e información de las OEP.
4. Preparación de un Documento del Seminario, que contenga las exposiciones, trabajos de comisiones y plenarios, y conclusiones, que sea distribuido a todos los participantes y en general en el ambiente de las Organizaciones Económicas Populares.
5. Realizar un Encuentro Nacional de OEP en 1985.
6. En las respectivas comisiones, se estudiarán las formas de concretizar un conjunto de iniciativas que han sido propuestas en el seminario, tales como estudios de mercado, sello de calidad y garantía, formas de coordinación entre organizaciones, para enfrentar en conjunto los problemas de comercialización, tecnología, financiamiento, capacitación, etc.; feria itinerante, feria permanente, FISA alternativa, etc.

(6) CLAUSURA DEL TALLER
POR
HUMBERTO VEGA F., DIRECTOR DEL PET

DISCURSO DE CLAUSURA TALLER
"MERCADO Y ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES"

Al llegar a la hora del cierre de nuestro Taller, tenemos que encarar su necesaria evaluación.

¿Qué hemos aprendido en este día y medio de intenso trabajo e intercambio de experiencias?

La respuesta tiene distintas facetas. En primer lugar, al desarrollar el trabajo de comisiones y empezar a conocernos a través de las distintas intervenciones de los representantes de talleres, "comprando juntos", cooperativas, agrupaciones de pescadores, amasanderías e instituciones de apoyo y servicio a las organizaciones económicas populares, nos hemos dado cuenta de un hecho simple y trascendental: ¡No estamos solos!

Los esfuerzos y sacrificios de cada OEP, por pequeña, remota y precaria que sea su existencia, constituyen los esfuerzos y sacrificios de cientos de miles de personas con similares problemas, obstáculos y experiencia. La voluntad y creatividad desplegada por los integrantes de cada OEP para afrontar un esquema político opresivo y un modelo económico artificial, generador de grandes desigualdades y que margina de los beneficios del trabajo productivo y del desarrollo económico, responden a tradiciones de solidaridad, organización y esfuerzo compartido muy arraigados en el pueblo chileno y en su tradición democrática. Por eso las OEP aparecen por todas partes y por eso podemos constatar que no estamos solos.

En segundo lugar, en la medida en que compartíamos nuestras experiencias y preocupaciones, nos dábamos cuenta de que las lecciones aprendidas en la dura experiencia vivida, las podíamos transmitir como soluciones eficaces a otras OEP. En otras palabras, lo que la vida nos ha enseñado lo podemos aportar a otras OEP, de modo que en cada OEP hay un valioso cargamento de conocimiento y soluciones prácticas

que son transmisibles y útiles a organizaciones similares. Este es un nuevo descubrimiento: ¡Podemos aportar a las otras!

En tercer lugar, la constatación de que podemos aportar-nos los unos a los otros, tiene un segundo aspecto o descubrimiento. No hay OEP perfecta y todas tienen muchos problemas. El conocer la experiencia de otras OEP trae como consecuencia el aprovechar creadoramente sus experiencias y avances. En términos claros y directos: ¡Podemos recibir de otras!

De este modo, estos descubrimientos y enseñanzas recibidos y aprendidos en este Taller, son producto de todos sus participantes y de lo que éstos trajeron y asimilaron de sus experiencias. Los intercambios, discusiones y críticas han sido la harina, sal y levadura que, al transformarse, produjeron un pan que es más valioso y nutritivo que la simple suma de los materiales utilizados.

Este pan, no es una realidad plena todavía, es solamente promesa, desafío, tarea. Su plena realización supone recorrer un camino donde las OEP empiecen a construir una organización que las trascienda, donde cada una de ellas aporte y se beneficie de los otros y todos, en su conjunto, desborden la barrera de la mera supervivencia, y se constituyan en un Movimiento Organizado capaz de aportar, con su esfuerzo y creatividad, al desarrollo democrático que nuestra patria tanto busca y necesita.

Vivimos momentos difíciles y angustiantes, un presente carente de perspectivas si no se sabe qué está ocurriendo en el corazón del pueblo, si no se repara en la realidad que ustedes han creado. La verdad y la esperanza ya fue intuida por nuestro poeta nacional, Pablo Neruda, cuando escribió:

"Hay otros días que no han llegado aún que están haciéndose como el pan o las sillas o el producto de las fábricas de días que vendrán".

(Pablo Neruda: El mar y las campanas)

Con toda justicia podemos afirmar: ¡En ustedes, en las OEP, están las fábricas de días que vendrán!

Agradezco, como Director del PET, al Programa de Asentamientos Humanos de la CEPAL, especialmente a su Director Ricardo Jordán, la oportunidad de haber realizado en esta casa este Taller.

También agradezco a Edgar Knebel, Luis Razeto y Arno Klenner, su valioso esfuerzo y programación.

A Adriana Recart y Josefina Vial nuestro reconocimiento por su aporte de administración y secretaría.

Por último, a todos ustedes, gracias por su presencia y colaboración en el trabajo de este Taller.

Santiago, 10 de noviembre de 1984.

A N E X O S

ANEXO A

POEMA DE RENE TAPIA

9 de noviembre de 1984

- (1) Estamos mucha gente reunida
Analizando lo que es economía.
No, aquella que discuten las empresas,
sino que le sirve a la familia.
- (2) Llegamos cada cual con la experiencia
que nos da el estar organizados
tratando de solucionar nuestros Problemas
aportando lo que hemos Realizado.
- (3) Seguramente las ganancias no son Muchas.
Ni lograremos tener una empresa floreciente.
Pero tratamos de actuar con democracia
ya no somos una cifra, somos gente.
- (4) Somos personas de recursos Limitados
que nos une la angustiosa situación.
No venimos con afán de lamentarnos.
Buscamos con tezón, la Solución.
- (5) Venimos de todas partes
de Santiago y las Regiones
con un bagaje muy grande
de Amor en los Corazones.
- (6) Unos de Comprando Juntos
de Talleres Laborales.
Otros que prestan servicios
y de huertos familiares.
- (7) El hambre, cesantía, la Pobreza,
se combaten con valor, con entereza.
No tratando de ocultar estos problemas
bajo una capa de opresión ni de guapeza.
- (8) Si bien es cierto no contamos
con recursos materiales
tenemos una Riqueza
difícil de superarle.
- (9) Somos gente emprendedora
solidaria y creativa
tres valiosos elementos
para mejorar la vida.
- (10) - La vida de la familia
- La vida en la Población
- La vida de todos juntos
- La vida de la Nación.

René Tapia

ANEXO B

PARTICIPANTES EN EL TALLER

NOMINA DE PARTICIPANTES Y ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES A
QUE PERTENECEN

| | |
|--------------------------|----------------------------|
| 1. ACCORSI, JUAN CARLOS | TALLER ZONA NORTE |
| 2. ALVALLAY, MARIO | PET (COLABORADOR) |
| 3. ANDWANDTER, JORGE | METALGAS |
| 4. ARANGUIZ, MARGARITA | VICARIA RURAL COSTA |
| 5. ARCE, ANA MARIA | ASIN LTDA. |
| 6. ARIZMENDI, IVAN | FECOSUR |
| 7. AURELIUS, SUSANNA | CEPAL |
| 8. AZOCAR, HORACIO | FECOOP |
| 9. BAQUEDANO, MANUEL | PET |
| 10. BATALLER, VANNI | VICARIA RURAL COSTA |
| 11. BLASEC, PEDRO | SODEM |
| 12. BONE, VALENTINA | MISSIO |
| 13. BUSTOS, ANA | COAPACH |
| 14. CANCINO, HERMINIA | TALLER SALVADOR |
| 15. CANDIA, JUVENAL | INPRODE |
| 16. CARRASCO, CARLOS | ASIN LTDA. |
| 17. CARVAJAL, ISABEL | ZONA CENTRO |
| 18. CASTRO, JULIA | SAN GREGORIO |
| 19. CATALAN, PEDRO | TALLER DE JUGUETES |
| 20. CATALAN, ROBERTO | JOCHIC |
| 21. CELIS, PATRICIA | PARROQUIA SANTA BERNARDITA |
| 22. CIFUENTES, MARGARITA | TALLER SAN ALFONSO |
| 23. CORDOBA, ESTER | PUENTE ALTO |
| 24. DEL CANTO, GRACIELA | ESTACION CENTRAL |
| 25. DELGADO, FEDERICO | EX TALLER FANCO |
| 26. DONOSO, GUSTAVO | MISSIO |
| 27. DROPPelman, RENE | FECOSUR |
| 28. DURAN, HERMAN | CEPAL |
| 29. EGAÑA, DRINA | COMPRANDO JUNTOS |
| 30. ELIZALDE, ANTONIO | CEPAUR |
| 31. ESPINOZA, ARIEL | COMPRANDO JUNTOS |
| 32. ESPINOZA, BERTA | PET (COLABORADORA) |
| 33. ESPINOZA, CARMEN | MISSIO |
| 34. EYZAGUIRRE, GENARO | POBLACION JOSE MARIA CARO |

- | | |
|---------------------------|-------------------------------|
| 35. FERNANDEZ, SERGIO | PESCADORES LO ROJAS - CORONEL |
| 36. FLORES, JOSE | JOCHIC |
| 37. FUENTEALBA, LUIS | TALLER DE JUGUETES |
| 38. FUENTES, MARIA ALICIA | SODEM |
| 39. GALILEA, SYLVIA | INDEPENDIENTE |
| 40. GALLARDO, TATIANA | VICARIA NORTE |
| 41. GALVEZ, LUISA | COMPRANDO JUNTOS |
| 42. GAMBOA, JORGE | TALLER ZONA NORTE |
| 43. GARRIDO, ALICIA | |
| 44. GARRIDO, GUILLERMINA | COMPRANDO JUNTOS |
| 45. GERTH, ROSIE | MISSIO |
| 46. GOMEZ, GABRIEL | FECOSUR |
| 47. GONZALEZ, ELCIRA | COMPRANDO JUNTOS |
| 48. GONZALEZ, ROBERTO | CEPAL |
| 49. GUERO, LEOPOLDO | TALLER DE VALPARAISO |
| 50. GUIMARAES, ROBERTO | CEPAL |
| 51. HARDY, CLARISA | PET |
| 52. HERRERA, LUISA | ZONA CENTRO |
| 53. IBAÑEZ, ROSA | SANTIAGO CENTRO |
| 54. JARA, FERNANDO | METALGAS |
| 55. JARAMILLO, SILVESTRE | CET |
| 56. JIMENEZ, ANTONIA | TALLERES CONCHALI |
| 57. JORDAN, RICARDO | CEPAL |
| 58. KLENNER, ARNO | PET |
| 59. KNEBEL, EDGAR | CEPAL |
| 60. LAGOS, PAZ | ZONA SUR |
| 61. LARRAIN, CRISTIAN | PET |
| 62. LATROP, MONICA | VICARIA NORTE |
| 63. LEIVA, ALICIA XIMENA | PET |
| 64. LEIVA, EMA | ZONA CENTRO |
| 65. LEIVA, JORGE | PET |
| 66. LIRA, WINNIE | VICARIA SOLIDARIDAD |
| 67. LOYOLA, MARIA | TALLERES CONCHALI |
| 68. MADARIAGA, ELVIRA | VICARIA RURAL COSTA |
| 69. MAESTRO, GIOIA | UNESCO |
| 70. MARTINEZ, RAMON | COMPRANDO JUNTOS |

| | |
|------------------------|----------------------------------|
| 71. MARCOTTI, DOMINGO | PET |
| 72. MARQUEZ, ELIANA | VICARIA RURAL COSTA |
| 73. MARTINEZ, SERGIO | VICARIA RURAL COSTA |
| 74. MOLNAR, AUGUSTA | UNICEF |
| 75. MONTECINOS, MARIA | COMPRANDO JUNTOS LO SIERRA |
| 76. MOREL, VILMA | ZONA CENTRO |
| | |
| 77. NARVONA, INES | COMPRANDO JUNTOS |
| | |
| 78. OJEDA, ALICIA | TALLER SACRAMENTINOS |
| 79. ORELLANA, GRACIELA | TALLERES CONCHALI |
| | |
| 80. PARDO, SYLVIA | PUENTE ALTO |
| 81. PLAZA, ENRIQUE | SINDICATO TRABAJADORES INDEP. |
| 82. PARRA, LUIS | CETAL |
| 83. PIEROLA, LUIS | SERVATEC |
| 84. PINO, ESTER | TALLERES CONCHALI |
| 85. PIO, ALEJANDRO | CEPAL |
| | |
| 86. RAMIREZ, CARMEN | COMPRANDO JUNTOS CRISTO PEREGR. |
| 87. RAMIREZ, OSCAR | AMASANDERIA MARIATEGUI |
| 88. RAMIREZ, POLA | PET |
| 89. RAZETO, LUIS | PET |
| 90. RECART, ADRIANA | CEPAL |
| 91. REUSCH, MARGARITA | VICARIA CENTRO |
| 92. RIVAS, JOSE | COLCURA |
| 93. ROJAS, YURI | FOLICO |
| 94. ROSSOTTO, GIOVANNI | SERVATEC |
| 95. RUIZ-TAGLE, JAIME | PET |
| | |
| 96. SAADE, SERGIO | TALLERES LABORALES COMUNITARIOS |
| 97. SAAVEDRA, MARIA | TALLER SACRAMENTINOS |
| 98. SAHLI, PABLO | VICARIA SOLIDARIDAD |
| 99. SALINAS, HERMINDA | TALLERES PUENTE ALTO |
| 100. SALDANA, OSVALDO | |
| 101. SANDOVAL, MARIO | FOLICO |
| 102. SANDOVAL, PEDRO | SINDICATO TRABAJADORES LO SIERRA |
| 103. SANTIS, ELCIRA | COMPRANDO JUNTOS |
| 104. SAZO, RICARDO | CEAAL |
| 105. SIERRA, MALU | INDEPENDIENTE |
| 106. SOBINO, JOSE | JOVENES CONCHALI |
| 107. SOTO, ROBERTO | COMITE DE CESANTES |
| 108. SWETT, CONSUELO | TALLERES ZONA NORTE |

| | |
|-------------------------------|---------------------------|
| 109. TAPIA, ANA | PARROQUIA SAN LAZARO |
| 110. TAPIA, RENE | COAPO |
| 111. TORRES, MARIO | INDEPENDIENTE |
| 112. UGAS, MIRTA | MAIPU |
| 113. URIBE, ALFONSO | CIDE |
| 114. VALDIVIA, MIRIAM | C. JUNTOS ZONA OESTE |
| 115. VALENZUELA, EDILIA | ARPILLERISTA |
| 116. VALENZUELA, JOSE ANTONIO | AGRARIA |
| 117. VALENZUELA, MARGARITA | TALLERES CONCHALI |
| 118. VALENZUELA, M. TERESA | ARPILLERISTA ZONA ORIENTE |
| 119. VARELA, SALOME | ZONA CENTRO |
| 120. VEGA, HUMBERTO | PET |
| 121. VELD, HANS | PET |
| 122. VENEGAS, RAFAEL | MISSIO |
| 123. VERGARA, DARIO | JUNDEP |
| 124. VERGARA, RENE | VICARIA OESTE |
| 125. VIAL, JOSEFINA | PET |
| 126. VILLAGRAN, NORMA | PUENTE ALTO |
| 127. ZAPATA, SONIA | VICARIA MAIPO |
| 128. ZOLOAGA, EDUARDO | TALLER ELECTRICO PUDAHUEL |
| 129. ZUÑIGA, ILIANA | PUENTE ALTO |
| 130. ZUÑIGA, JOSE MARIA | FECOSUR |

COMUNICADOS DE PRENSA Y ARTICULOS

- Comunicado de prensa de la CEPAL, del 8 de noviembre de 1984
- Comunicado de prensa de la CEPAL, del 9 de noviembre de 1984
- Comunicado de prensa de la CEPAL, del 13 de noviembre de 1984
- Artículo aparecido en El Mercurio, del 11 de noviembre de 1984
- Artículo aparecido en la Revista HOY N° 382
- Noticia de Latin Reuter, del 9 de noviembre de 1984
- Artículo aparecido en la Revista HOY N° 384



(Para uso informativo; no es documento oficial)

8 noviembre 1984

ESTUDIO SOBRE EL MERCADO Y ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

- seminario en la CEPAL el 9 y 10 de noviembre -

Encontrar pautas para la definición del mercado potencial de las Organizaciones Económicas Populares (OEP), averiguar los límites y potencialidades para su expansión, y aportar elementos para un esquema de estudio del mercado popular y solidario, son los objetivos del Taller sobre "Mercado y Organizaciones Económicas Populares", que se inaugura el 9 de noviembre, a las 9:30 horas, en la sede de la CEPAL en Santiago.

Las OEP son una forma de organización a través de las cuales grupos de personas de los sectores populares y de escasos ingresos, buscan mejorar sus condiciones de vida y asegurar su subsistencia por medio de actividades económicas organizadas, basadas en la ayuda mutua y la solidaridad.

Dentro de una gama heterogénea de tipos de OEP, tienen un interés particular aquéllas que buscan generar ingresos para sus miembros a través de la producción y comercialización de bienes y servicios (los talleres laborales) y aquéllas que buscan potenciar las capacidades de compra con base en los reducidos ingresos de sus asociados (los "comprando juntos"). La característica especial de estos tipos de organización es su actividad orientada hacia el mercado (entendido en forma amplia, que incluye los sectores formal, informal y solidario).

Organizan este Taller el Programa de Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano.

Los patrocinadores de la reunión estiman que "sin desconocer que la importancia del Estado y sus planes de desarrollo es esencial, se ha visto, en el último tiempo, que las iniciativas de base aparecen como una fuente privilegiada de creatividad y de búsqueda de soluciones a los problemas de subsistencia y desarrollo".

A su juicio, la importancia de reforzar las actividades de las OEP radica en el hecho de que el lento crecimiento económico y la crisis estructural hacen estimar que la tasa de subempleo equivalente (sumando desempleo y subempleo) de Chile para los años 1990 será entre el 35 y el 40%.

Este evento se clausura el 10 de noviembre a las 13 horas.



(Para uso informativo; no es documento oficial)

9 noviembre 1984
CP-CEPAL-132

CIEN MILLONES DE PERSONAS VIVEN EN CONDICIONES DE POBREZA EN AMERICA LATINA

- alternativa al desempleo analizan en la CEPAL -

"Alrededor de cien millones de personas viven en América Latina en condiciones en que no se alcanzan a cubrir sus necesidades más esenciales. Esta cantidad de gente pobre no ha disminuido en forma apreciable en los últimos 40 años, y con la crisis actual este problema se ha agravado". Así lo señaló el Secretario Ejecutivo Adjunto de Desarrollo Económico y Social de la CEPAL, Norberto González, al inaugurar el Taller de Trabajo sobre "Mercado y Organizaciones Económicas Populares".

González añadió que las personas que "ya vivían en condiciones de pobreza han empeorado todavía más sus niveles de vida, y se ha agregado un gran número de personas que pasan a compartir la falta de alimentación y la insatisfacción de las necesidades más elementales". Más adelante recordó el peso de la deuda externa que enfrenta la región y las dificultades para exportar bienes. Ante esta realidad - planteó el Secretario Ejecutivo Adjunto de la CEPAL - es necesario buscar nuevas soluciones y una de ellas son las Organizaciones Económicas Populares (OEP), que "parecen ofrecer una posibilidad importante para cumplir un papel destacado".

Las OEP son una forma de organización a través de las cuales grupos de personas de los sectores populares y de escasos ingresos, buscan mejorar sus condiciones de vida y asegurar su subsistencia por medio de actividades económicas organizadas, basadas en la ayuda mutua y la solidaridad.

Dentro de una gama heterogénea de tipos de OEP, tienen un interés particular aquéllas que buscan generar ingresos para sus miembros a través de la producción y comercialización de bienes y servicios (los talleres laborales) y aquéllas que buscan potenciar las capacidades de compra con base en los reducidos ingresos de sus asociados (los "comprando juntos").

Norberto González subrayó que era importante estudiar la posibilidad de que las OEP se "conviertan en formas de acción más duraderas o permanentes, sobre todo teniendo en cuenta que el problema de la pobreza crítica y de la desocupación ha estado con nosotros desde hace mucho tiempo y continuará existiendo durante un plazo largo".

Este evento se clausura mañana, sábado 10 de noviembre, a las 13 horas, en la CEPAL.



(Para uso informativo; no es documento oficial)

13 noviembre 1984
CP-CEPAL-133

REFORZARAN ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

La identificación de distintos tipos de mercado (mercado solidario, mercado dentro del barrio, mercado formal) y la importancia de ir buscando formas de asociación entre las organizaciones para el abastecimiento, la comercialización, y la capacitación, entre otros aspectos, fueron algunas de las principales conclusiones del Taller de Trabajo sobre "Mercado y Organizaciones Económicas Populares", que se realizó recientemente en la sede de la CEPAL en Santiago.

126 personas participaron en este Taller que convocó a dirigentes y miembros de organizaciones económicas populares, principalmente talleres productivos y "comprando juntos", a funcionarios de instituciones de apoyo, y a algunos miembros de organismos de Naciones Unidas con sede en Santiago, con el objeto de intercambiar ideas y debatir las posibilidades de desarrollo que presentan las Organizaciones Económicas Populares (OEP), que forman parte del sector informal de la economía.

Las OEP son una forma de organización a través de las cuales grupos de personas de los sectores populares y de escasos ingresos, buscan mejorar sus condiciones de vida y asegurar su subsistencia por medio de actividades económicas organizadas, basadas en la ayuda mutua y la solidaridad.

Entre las OEP destacan los talleres laborales y aquéllas que buscan potenciar las capacidades de compra con base en los reducidos ingresos de sus asociados (los "comprando juntos").

Otras de las conclusiones de este seminario se refirieron a la proyección que las OEP tienen más allá de la actual contingencia económica chilena y latinoamericana; la validez del taller productivo como aprendizaje para la autogestión y para la democracia en el trabajo, y la necesidad de intercambiar información comercial entre organizaciones.

En el último plenario del Taller se acordó la constitución de grupos de trabajo para el estudio de alternativas de acción en los temas de comercialización, financiamiento, tecnología, capacitación y coordinación.

Esta reunión contó con el patrocinio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y del Programa de Economía del Trabajo (PET).

EN LA CEPAL:

Analizaron Organizaciones Económicas Populares

■ Se trata de formas de organización a través de las cuales grupos de personas de sectores de escasos ingresos buscan mejorar sus condiciones de vida.

Un seminario sobre Mercado y las Organizaciones Económicas Populares (OEP), se desarrolló en la sede de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

En el encuentro se estudiaron las pautas para la definición del mercado potencial de las citadas organizaciones, los límites y potencialidades para su expansión, y se tratará de aportar elementos para un esquema de estudio del mercado popular y solidario.

Las Organizaciones Económicas Populares son una forma de organización a través de las cuales grupos de personas de los sectores populares y de escasos recursos, buscan mejorar sus condiciones de vida y asegurar su subsistencia por medio de actividades económicas organizadas, basadas en la ayuda mutua y la solidaridad.

Dentro de una gama heterogénea de tipos de OEP, tienen un interés particular aquellas que buscan generar ingresos para sus miembros a través de la producción y comercialización de bienes y servicios, y aquellas que buscan potenciar las capacidades de compra con base en los reducidos ingresos de sus asociados.

Este taller es organizado por el Programa de Asentamientos Humanos de CEPAL y el programa de economía del trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano.

Los patrocinadores de esta reunión señalaron que "sin desconocer que la importancia del Estado y sus planes de desarrollo es esencial, se ha visto en el último tiempo que las iniciativas de base se aparecen como una fuente privilegiada de creatividad y de búsqueda de soluciones a los problemas de subsistencia y desarrollo".

El discurso inaugural estuvo a cargo del secretario ejecutivo adjunto de CEPAL, Norberto González, quien señaló que alrededor de 100 millones de personas viven en América Latina en condiciones en que no alcanzan a cubrir sus necesidades esenciales.

"Las soluciones tradicionales no han sido capaces de resolver los problemas de la pobreza ni aún en períodos de abundancia. Menos aún lo podrán hacer en períodos de escasez", señaló.

Según planteó, "es necesario invertir el ahorro en forma más productiva, evitando las inversiones especulativas y alentando las inversiones que ayuden a dar empleo y a satisfacer los consumos esenciales de los sectores sociales de menor ingreso".

Asimismo, indicó que se pueden aplicar medidas más directas que ayuden aliviar las necesidades más urgentes de los pobres en alimentación, vestuario, vivienda, abastecimiento de agua potable y de servicios de saneamiento y educación.

"En resumen dijo se trata de atacar el problema de la pobreza, tanto mediante medidas directas enfocadas a resolverlo como mediante un cambio en nuestro estilo de desarrollo, haciéndolo más austero y eficiente y dándole un mayor contenido social".

DE BUENA FUENTE

Encontrar pautas para la definición del mercado potencial de las Organizaciones Económicas Populares (OEP), averiguar los límites y potencialidades para su expansión, y aportar los elementos para un esquema de estudio de mercado popular y solidario, son los objetivos del Taller sobre "Mercado y Organizaciones Económicas Populares", que se inauguró el 9 de noviembre en la sede de la Cepal en Santiago.

Las OEP son una forma de organización a través de las cuales grupos de personas de los sectores populares y de escasos ingresos, buscan mejorar sus condiciones de vida y asegurar su subsistencia por medio de actividades económicas organizadas, basadas en la ayuda mutua y la solidaridad.

Dentro de una gama heterogénea de tipos de OEP, tienen un interés particular aquellas que buscan generar ingresos para sus miembros a través de la producción y comercialización de bienes y servicios (los talleres laborales) y aquellas que buscan potenciar las capacidades de compra con base en los reducidos ingresos de sus asociados (los "comprando juntos"). La característica especial de estos tipos de organización es su actividad orientada hacia el mercado (entendido en forma amplia, que incluye los sectores formal, informal y solidario).

Organizaron este Taller el Programa de Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano.

NNNNZZZZ ZB ZY

ORG :

L 170

POBREZA

SANTIAGO, NOV 9 (LATIN-REUTERS) -- ALREDEDOR DE 100 MILLONES DE LATINOAMERICANOS VIVEN EN LA POBREZA Y SU NUMERO NO HA DISMINUIDO EN FORMA APRECIABLE EN LOS ULTIMOS 40 ANOS, DIJO HOY UNO DE LOS EJECUTIVOS DE LA COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA (CEPAL).

NORBERTO GONZALEZ, SECRETARIO EJECUTIVO ADJUNTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE CEPAL, INAUGURO HOY UNA REUNION DE EXPERTOS SOBRE MERCADO Y ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES.

AGREGO QUE, POR PADECER UNA DEUDA EXTERNA REGIONAL SUPERIOR A 360.000 MILLONES DE DOLARES, LOS POBRES DE AMERICA LATINA HAN EMPEORADO TODAVIA MAS SUS NIVELES DE VIDA Y A ELLOS SE HA AGREGADO UN GRAN NUMERO DE PERSONAS QUE PASAN A COMPARTIR LA FALTA DE ALIMENTACION Y LA INSATISFACCION DE LAS NECESIDADES MAS ELEMENTALES.

GONZALEZ ESTIMO QUE UNA DE LAS FORMAS VIABLES PARA ATENUAR ESA SITUACION ES LA CREACION DE ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES (OEP) A TRAVES DE LAS CUALES LOS GRUPOS DE PERSONAS DE ESCASOS INGRESOS PUEDAN BUSCAR DE MEJORAR SUS CONDICIONES DE VIDA POR MEDIO DE ACTIVIDADES ECONOMICAS ORGANIZADAS.

CITO COMO EJEMPLOS LAS ACCIONES CONJUNTAS DE PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE BIENES Y SERVICIOS Y SISTEMAS PARA COMPRAR SUS ALIMENTOS EN FORMA ASOCIADA PARA OBTENER PRECIOS REDUCIDOS.

LA REUNION SE CLAUSURARA MANANA EN LA SEDE DE CEPAL EN SANTIAGO.

LTN-RTR03:22/LA/MON

095634 0439 101184

"COMPRANDO JUNTOS"

Para sobrevivir mejor

La historia de Carmen Ramírez y un grupo de señores de sectores populares que hacen cundir el dinero

POR MALU SIERRA

La idea del "Comprando Juntos" es de la lógica más elemental: grupos de vecinos que se juntan para comprar por cantidades pagando más barato.

En Santiago hay alrededor de 150 "Comprando Juntos" de los cuales 97 están en Pudahuel, que fue donde nacieron hace cinco años. Y ésta es una de las muchas organizaciones económicas populares que han surgido para paliar la crisis: nuevas estrategias de sobrevivencia.

Carmen Ramírez es la presidenta del "Comprando Juntos" —El Cristo Peregrino— de la población Manuel Rodríguez, comuna de Pudahuel. Trabaja en el POJH; es casada y tiene cinco hijos. En realidad son cuatro. Y Luis, que es adoptado.

"Yo le cuidaba siempre niñitos a la señora Griselda, la visitadora del consultorio; de esos niños que dejan los papás botados por ahí. Entonces los cuidaba un tiempcito y después los llevaba a la Casa Nacional del Niño. Me daban mil 500 pesos para la alimentación. Un día le dije yo que de repente me iba a dejar un niñito para que, cuando el Robin se fuera a hacer el servicio militar, tener yo otro *lolo*. Porque donde hay tantas mujeres tiene que haber un hombre. Entonces ella me trajo la novedad del Luis. Hablamos con mi marido y me dijo que estaba bien, que trajera al niño. Pero no sabíamos qué clase de niño era. Nos había dicho que estaba un poco enfermo, nada más.

"Un día llegó a la casa una ambulancia a dejarlo. Era una cosita que parecía un niño. No tenía movimiento. Era una guagua totalmente grave, enyesado hasta la cintura, las piernecitas todas enyesadas. Yo pensé devolverlo pero los niños se pusieron a llorar para que se quedara. Al otro día fui a hablar con el médico y él me dice que más de quince días no me iba a durar el niño y que hiciera el favor de cuidárselo. Que para los funerales ellos me iba a dar el ataúd. Entonces lo llevamos a la comunidad a bautizarlo. Tenía días antes de año. Nosotros fuimos sus padrinos".

Luis va a cumplir seis años pronto. Le hicieron una segunda operación para sus pies "de equino" y falta todavía una tercera. El problema del corazón ha mejorado; la bronquitis crónica y el reflujo desaparecieron. Ahora tiene que llevarlo al oculista. Médicos en la Teletón, en el San Juan de Dios, en el consultorio de la población, en Erasmo Escala y ahora en el Félix Bulnes también.

"Fui a varias partes para ver si me podían dar zapatos, aunque fueran usados pero ortopédicos. Y no los conseguí. Entonces me puse en oración y fui a la Teletón y allí me dieron hora, me lo vieron y me dan una cantidad para los zapatos. Yo pongo dos mil 400 pesos pero valen catorce mil. Igual tengo que mandarlos a

que haría sería pagar los ocho meses atrasados de dividendos, que son como una espada de Damocles. "No quiero perder esta casa porque si la perdemos nos van a tirar por ahí". Vive allí desde hace 16 años, cuando después de pagar sus cuotas le salió el sitio y una mediagua. Más adelante, la casa Corvi: dos dormitorios, living-comedor, baño y cocina. Atrás conserva la caseta de madera de dos piezas: una para el suegro —Josecito, le dice—, que vive con ellos desde hace quince años. La otra es del Robin, que mientras está en el Servicio Militar sirve para guardar la mercadería del "Comprando Juntos" y las bolsas de ropa usada para el bazar.

Su marido, Santos Vásquez, se las arregla con "pololitos". Es chofer de la



Ya son varias las socias del grupo: creen en la economía solidaria

arreglar porque como es muy bueno para caminar no le duran tres meses. Los rompe adelante, por abajo y por arriba".

La señora Carmen trabaja en el POJH de Pudahuel haciendo juguetes en la casa. Pero ahora quieren que ella vaya a la Municipalidad, lo que le sale más caro en locomoción, pero sobre todo no le deja tiempo para llevar a Luis a los doctores. Prefiere trabajar de noche pero dejarlo bien para siempre.

Nada le gustaría más que arreglarse sus dientes. Pero para eso no alcanza. "La esperanza es cuando mis hijos trabajen: el Robinson, la Jessica. Ni he averiguado cuánto cuesta".

Si tuviera un poco de plata, lo primero

locomoción colectiva y de repente consigue un reemplazo. Entonces hay plata para el almuerzo: porotos con rienda este día, lo que es una alegría para todos. Por suerte Edith y Mariana almuerzan en el colegio. "Eso ayuda un montón". En la casa quedan Jessica y Luchito, el abuelo y ella. Más el que llegue a esa hora tras el preciado plato de comida. Si hay, se comparte.

"De alguna manera..."

Al lado del televisor, que está malo y sólo recibe el Canal Nacional, está la Biblia abierta en el Salmo 23: "Yahveh es mi pastor, nada me faltará". Un reloj des-



Con Luis: una historia de valor y "heque"

pertador, un calendario, un banderín de la Tercera Compañía de Fusileros (el regimiento de Robin) y unas estampas cristianas adornan las paredes. El mantel de hule está en las últimas y las sillas desvenecijadas. La vajilla se ha reducido a dos platos hondos y dos platos bajos. Pero está Luis, uno de esos niños que despiertan la ternura de todo el mundo. Adorado por sus hermanos, por las vecinas, por los tíos y por sus padres adoptivos. Creciendo feliz, a pesar de todo.

El "Comprando Juntos" nació del empuje de Carmen Ramírez. Escuchó la idea en una reunión en el Decanato (división territorial de la Iglesia Católica), donde iba a representar a su comunidad, la "Dios con Nosotros". Les contó a sus vecinas y 30 se inscribieron con los primeros cien pesos. Luego hicieron unas "once" en el local comunitario y cobraron diez pesos por una taza de té, queque, pan con palta y con paté, todo aportado por las socias. Con el primer capital compraron un quintal de azúcar. Quedó de eso un fondo de un peso por kilo y ahora "con el peso y el peso", más dos "once" más y lo que sacan del bazar, tienen 18 mil pesos.

El bazar consiste en la venta de ropa que las mismas socias regalan porque sus hijos ya no las usan y que se cobran a cinco, diez o quince pesos por pieza.

"La última vez gastamos 16 mil 600 pesos. A veces compramos dos veces al mes,

según como esté la gente de plata. Se entrega el paquete y se espera diez a quince días para que la persona pague. Por ejemplo, el último paquete salió a 473 pesos: cinco kilos de azúcar, un kilo de arroz, un kilo de porotos, un paquete de tallarines y una salsa de tomates".

De a una en una van llegando las socias. Ahora son 36 y no son más porque la idea es que se forme otro "Comprando Juntos" en la población y no que crezca desmesuradamente el que hay. Después puede haber una coordinadora, como en Maipú.

Red económica

La opinión general es que esta iniciativa es una buena ayuda. Aunque sea una gota de agua, como en el caso de Haydé Aspée, que tiene 16 personas en su casa contando los cuatro hijos de su hermana, que se trastornó. Allegados más, allegados menos, son parecidos los casos de Aída Mura, de Brunilda Ramírez, de Eliana Herrera. Pero todas están contentas con su pequeña organización, que les ha servido para conocerse y para ayudarse más. "De a 50 pesos voy pagando el paquete. Ni se siente. Porque si usted va a comprar azúcar ¿de dónde va a sacar 300 pesos de un viaje? Hay que comprar de a cuartitos ahí sale mucho más caro".

Sonia Moris dice que hay días que lo único que le queda es sentarse a llorar. "El domingo los niños me pedían pan y yo no tenía nada que darles. Me quedaba una cebolla y la señora Haydé me convidó un poco de aceite así es que hice una cebolla frita y eso no más les di".

Luisa Valenzuela es de las que tiene *heque* y no se deja aniquilar. Ni siquiera por el cáncer que le diagnosticaron y que mantiene a raya. En cambio, María Meza ya no se puede sus nervios. Reconoce que se desquita con los niños y ahí está la pequeña Elizabeth, de cuatro años, flaquita y chiquitita, desnutrida en grado dos, con sus dos trencitas de ratón y una mirada triste de niño aporreado.

—¿Por qué le pega?

—Yo la viera a usted con los niños llorando de hambre y pidiendo y pidiendo y uno sin nada que darles!

Ese día había ido con el marido —un cesante crónico— a las chacras vecinas a conseguir unas lechugas. "No teníamos nada que darles a los niños; aunque sea lechuga con sal".

Cuando se va a su casa a servir el "almuerzo" susurra una frase estremecedora: "El otro día me decía mi marido: ahora uno entiende a esa gente que se mata con los niños...".

—¿La política?

—En el grupo no hay política. Solamente miramos que somos seres humanos y que tenemos necesidades. No miramos tampoco religiones.

Los "Comprando Juntos" forman parte de la red de organizaciones económicas populares que se ha ido estructurando en la base social. El 9 y 10 de noviembre recién pasado se realizó en la sede de la Cepal, en Vitacura, un taller sobre "Mercado y Organizaciones Económicas Populares (OEP)". La iniciativa partió del Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano y del Programa de Asentamientos Humanos de la Cepal. Esos días se reunieron pobladores, campesinos y pescadores a discutir sus necesidades y los modos de solucionarlas. Pertenecen a talleres artesanales de producción, cooperativas de pescadores y de campesinos, grupos de jóvenes que se capacitan; también vecinos que "compran juntos": estrategias de eso que los economistas llaman "el mundo sumergido", nacidas de la necesidad de sobrevivencia y que están basadas en la ayuda mutua y la solidaridad. Una suerte de economía paralela que, con grandes dificultades, está funcionando.

No se ocultaron los fracasos que han ido ocurriendo por el camino y se subrayó que esta economía no es una solución global. Pero que es urgente averiguar su viabilidad. Y quedó planteado que el desarrollo de una economía urbana popular y solidaria puede ser un aporte autónomo al desarrollo socio-económico.